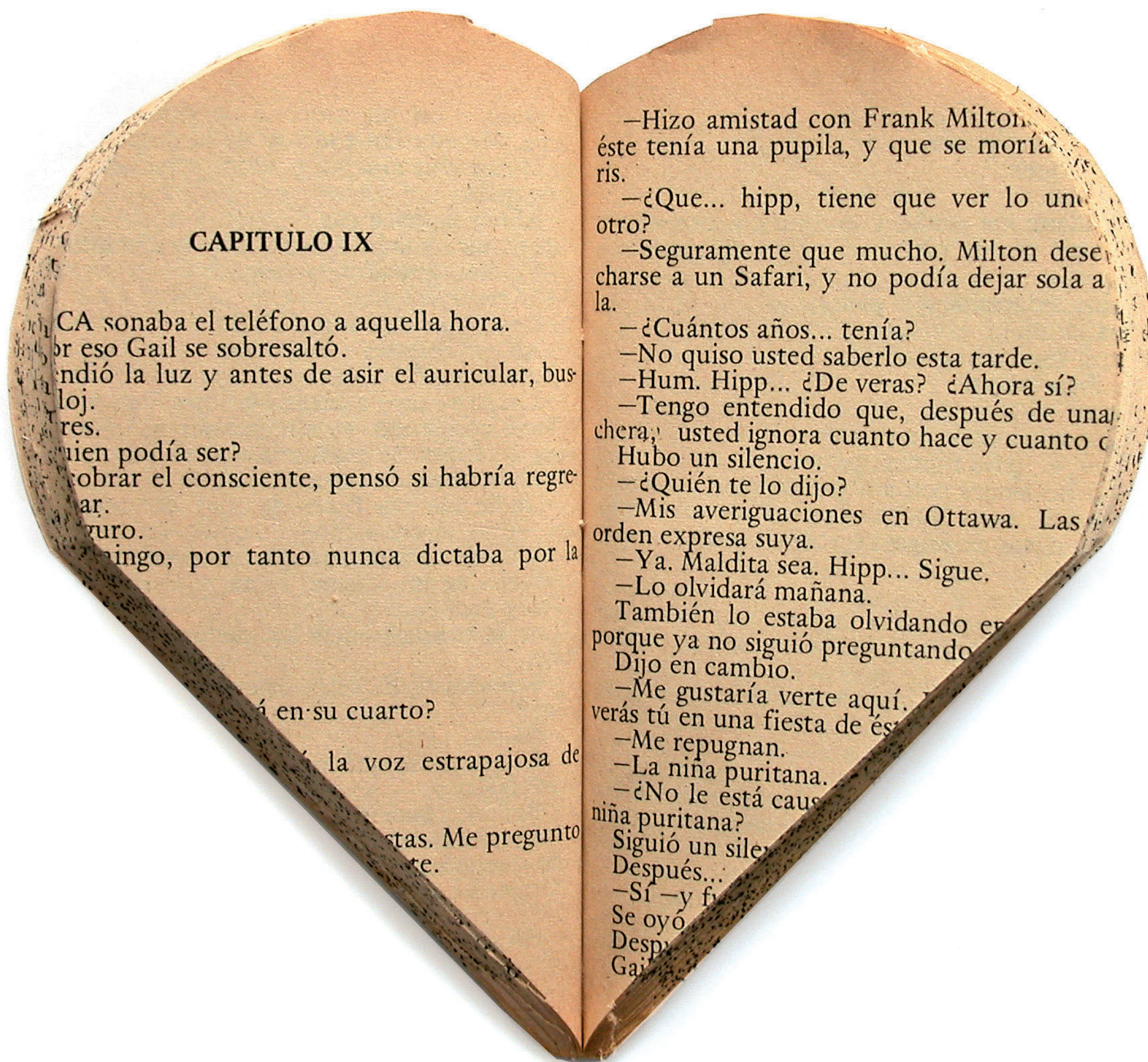
23.9.05
AÑO 8
N* 389

Las12

EL NARCOBARROCO ESTA DE MODA
MALTRATO INFANTIL: NO SON EXCESOS
PIERCING SI, CON ESCRIBANO



Secretos del corazón

CORIN TELLADO: LA AUTORA QUE TODAS LEYERON
AUNQUE SOLO LAS VALIENTES SE ANIMEN
A CONFESARLO.



Placeres ocultos

ROMANCE Leída en secreto por españolas y latinoamericanas durante décadas, best-seller absoluto mundial con sus incontables novelas confiadas y erotizadas, Corín Tellado es un enigma que algunos estudiosos como Guillermo Cabrera Infante han intentado develar. Un reciente documental de la televisión española y el reestreno de la pieza teatral *Esta vez no voy* echan algunas luces sobre esta escritora que se hizo a sí misma, desde los 16.

POR MOIRA SOTO

Miles de novelas leídas por millones y millones de mujeres en España y Latinoamérica, Corín Tellado es un caso único en la historia de las letras impresas bajo forma de novelas en el mundo. Mucho más leída, desde hace sesenta años, que el Quijote a través de cinco siglos, esta asturiana de aspecto matriarcal, algo vulgar, pétreo a la que se vio la semana pasada en un documental reciente de la televisión española, apoltronada en un living anticuado y convencional. Defenestrada automáticamente por la crítica literaria, desaconsejada en otros tiempos por los confesores de la parroquia, Tellado se leía a escondidas, se guardaba en algún cajón, lejos de los libros más prestigiosos de la biblioteca. Aunque ahora vende menos que hace una década porque la competencia es fuerte y esas novelas –aun las aggiornadas– huelen a rancio, Corín Tellado se sigue reeditando (en la Argentina, Editorial Sudamericana ofrece la Colección Cisne con títulos tales como *Sé por qué te sigo, Ella volverá, Crisis amorosa, El destino la esperaba, Marcada para siempre*) y además es muy activo el canje y la venta de usados.

Acaso el secreto del suceso fenomenal y persistente de Corín resida en las palabras que pronunció hace unos años el escritor Gaditano Eduardo Mendicutti en El Escorial, durante el curso *La novela rosa*, organizado por Guillermo Cabrera Infante: "La novela rosa es indecorosa, empalagosa e inverosímil, pero así es la fantasía sentimental de cualquier mortal. En el fondo, no importa cómo sea la novela, todo depende de que la mirada sea rosa, o de lo que ponga rosa a cada uno". A su vez, Cabrera Infante, que fue corrector durante muchos años de las novelas de Tellado que publicaba la revista *Vanidades*, confiesa que le empezó a importar de verdad como personaje cuando le preguntaron a la exitosísima autora sobre quién le gustaba más, si Mario Vargas Llosa (otro que la defiende) o el propio Cabrera, y ella respondió que el primero era más guapo: "Fue una respuesta de un autor poco común, de alguien para quien la belleza es todopoderosa".

Con un tailleur con pantalón coral y blusa negra, la melenita laqueada y grandes anteojos, en el reportaje de TVE Corín Tellado manifestó su desinterés de la opinión de los críticos. "Yo escribo como yo quiero, no como quieren ellos", dijo desafiante. Aseguró que de niña era rebelde pero que después "la vida me machacó y me enseñó a ser diplomática, considerada". Su vocación literaria se le reveló después de que su hermano mayor escribiera una novela que le pareció "muy cargante, de una memez tremenda". Ahí se propuso demostrar que ella podía hacerlo mejor y pergeñó rápidamente alguna página. Pero la primera novela la escribió a los 16, mientras velaba el cadáver de su padre, después de mandar a dormir a su madre. "Me salió con gran fluidez, y aquí me tienes, hijo", le dice a su entrevistador. La novela fue presentada en una editorial, aceptada, publicada y arrebatada por las mujeres.

Ahora, Corín Tellado dice que en la España del franquismo había "una represión tremenda, una falta de libertad absoluta" y que "nunca consideré a Franco un espabilado sino una persona simple que se rodeó de un equipo y supo meter miedo al país". A doce años de publicar sus novelas semanales, "la censura se dio cuenta de mi existencia, me hizo sufrir mucho. Para pasarla ponía a un cura que daba consejos piadosos. Al erotismo lo escribía de manera insinuada, por eso Cabrera Infante me llamó la pornógrafa inocente. Pero sí reconozco que para escribir ciertas cosas he sido maliciosa. Soy liberada para los demás, quizá para mí no. Para mí la moral está por encima de todo. Tuve mis cosas en las cuales no entró nadie porque soy discreta".

Corín Tellado se reivindica como una autora que abrió caminos a sus lectoras, contradiciendo la acusación de cursi, alienante y paternalista que se le suele hace con frecuencia: "Todavía hoy mujeres mayores me dicen: oye, nos has salvado la vida en aquellos momentos tan represivos leíamos tus novelas y respirábamos, conocíamos el amor a través de ti, los besos, las caricias. Yo escribía como creía que debía ser la vida, y acerté".

C.T. A ESCENA

"Había leído algunas novelas de Corín Tellado a los 10, a escondidas, y en ese momento me gustaban. Más bien, me excitaban", memora Cecilia Rainero, directora de *Esta vez no voy*, la pieza sobre fragmentos de libros de la autora asturiana que se ofrece en La Tertulia, Gallo 826 (6327-0303), los viernes a las 21, a $10 y $6, protagonizada por Claudia MacAuliffe, Maru Sussini, Bárbara Francisco y Carla Vidal, quienes también participan en la entrevista que sigue.

"Mucho después, al ensayar una obra de teatro, el director Martín Otero nos pidió que buscáramos algún material de apoyo. Me acordé de aquellas novelas y compré dos en la calle Corrientes para trabajar mi personaje. Las leí, las usé y me quedaron ganas de hacer algo con esta autora. Cuando conocí a las chicas en el taller de Marina Oberzsten les propuse trabajar sobre Corín y se reentusiasmaron. Empezamos a leer todas juntas varios de sus libros."

Dentro de la repetición y la previsibilidad que son su marca de fábrica ¿encontraste variaciones temáticas cuando la empezás a leer en serie?

–Para este espectáculo leí más de cien. Ella tiene diferentes estilos, aunque todas las historias terminen igual y se dejen leer rápido porque no hay nada que pensar. Algunas están ambientadas en Inglaterra o en Estados Unidos; una estrategia, ha dicho Corín, para escapar a la censura del franquismo. Entonces, sus personajes podían toquetearse un poco más en otros países y se las dejaban pasar. Las del principio eran muy románticas, etéreas, sin relaciones sexuales, presentaban a gente de la nobleza, a duques... Después, con el correr de los años, se acercó más a la clase media, se actualizó un poco. Ya en los '80 empezó a tocar temas como la homosexualidad, las drogas, las orgías. En alguna historia habla de las comunas, de los hippies, siempre desde un evidente desconocimiento.

¿Te parece que ella se identifica sinceramente con ese romanticismo que culmina siempre con arrullos de pareja heterosexual que se promete amor eterno?

–A través de las entrevistas, ella no parece una persona romántica. Tiene algo duro, como una roca. Tampoco da la impresión de ser muy hogareña. Entonces, mi conclusión es que se trata de puro ratoneo. Aunque cierta vez se basó en la realidad para contar la historia de su hija que estando de novia se había enamorado de otro chico. Hace unos días, encontré esa novela, se llama *Esto ocurrió a Cecil*. Y em-



pieza el relato como un biodrama: "Ustedes me disculparán, yo soy Corín Tellado. Conozco a la protagonista que me pidió que no usara su nombre, pero les voy a contar una historia real. Perdonen si no es tan romántica como las otras, les compensaré con creces la próxima entrega". A veces, ella tenía estas cosas sorprendentes, aparte de un termómetro infalible para darse cuenta de qué era lo que vendía.

¿Llegaste a algún tipo de valoración de su obra, del secreto de ese termómetro?

–En primer lugar, vi que era un material que me inspiraba muchísimo. En parte, creo que me interesó por una cuestión personal: esas novelas las leía mi abuela, las leía mi mamá, yo misma de chica. A mí me atraía la parte más morbosa, me divertía. Luego vi que había una teatralidad. Pero cuando llamé a las chicas, no tenía idea de cómo iba a ser la obra. Leímos muchísimo, trabajamos un montón de escenas. Fuimos probando y nos definimos por las que escribió en la década del 80, en las que empezó a dar lugar a estos temas escabrosos.

Claudia MacAuliffe: –Yo me acuerdo de haber visto los libritos en mi casa, sabía de su existencia pero mucho no los leí. Conocía su ideología, su moralina, cosas que confirmé al leer para este trabajo. Descubrí por mí misma ese mundo femenino construido desde el prejuicio, el estereotipo.

¿Les parece que se trata de novelas que sólo podrían haber sido escritas por una mujer, con respiración de mujer aunque las fantasías estén bien apolilladas?

C.R.: –Sus novelas son como el manual del deber ser mujer. Todo el tiempo está tirando información sobre cómo hay que comportarse. Es más, da sermones. En *Me lo presentó mi novio*, dice la protagonista: ojo, que a mí me salió bien, pero no siempre es así. Resulta que ella se había acostado antes de casarse con un noviecito que tenía, y él la dejó porque andaba cantando por el mundo. Por ese motivo, ella se enfermó casi de muerte. El vuelve, la va a buscar y finalmente se casan. Y la chica hace un monólogo al final, dirigido a las lectoras, advirtiéndoles: cuidado, que yo tuve suerte, pero él podría no haber regresado y yo quedar con esa mácula... Ella te mete miedo, es muy estricta.

C.M.: –Mi educación fue de colegio de monjas, con esa ideología, así que cuando empecé a leer a Corín de chica, me parecía que estaba de acuerdo con lo que decía. Ahora no puedo creer que yo alguna vez haya pensado de ese modo... Pero hasta ese momento, era lo único que conocía. Así que para mí se trataba del deber ser en algún momento de mi vida, lo que soy ahora y cómo llevar a escena estos puntos de vista. Lo que más me interesó de la propuesta fue que no se trataba de un material específicamente teatral, que tenía que hacer un personaje que se identifica con Corín, y que actúa a sus personajes. Me encantó el desafío, porque nunca dejo de ser el primer personaje que representa a los otros.

Maru Sussini: –Porque cada uno de estos personajes de mujeres que se reúnen para jugar esa representación, toman al pie de la letra lo que sostiene Corín, son fanáticas de la escritora.

La fácil habría sido parodiar esos diálogos absurdos, esas situaciones a menudo ridículas y hacerle un guiño al público...

Bárbara Francisco: –Esa fue precisamente una indicación que Cecilia nos dio todo el tiempo cuando estábamos trabajando en la creación de la pieza: nunca parodiar a los personajes, no subestimarlos. Y fue como un antes y un después, porque primero, para nosotras, con nuestra edad y la mirada actual, era ja, ja, ja. Y después cuando leíamos con cierta distancia y a la vez desde adentro, entramos en otro territorio, bastante coherente por otro lado.

C.R.: –También hay que considerar que Barbi y Maru son las más chicas y se criaron en Buenos Aires, respiraron otro aire desde el vamos. En el pueblo de Córdoba donde yo me crié era todo muy distinto, una atmósfera más represiva, más retorcida. En ese momento, Corín Tellado no me daba risa. Por supuesto, años después, esa visión de un mundo cerrado, esa idea de que la única realización que realmente vale para toda mujer es ser amada por un hombre ideal, viril, paternal, etcétera, me dio bronca. Me di cuenta de que el mensaje era ¿tu vida es limitada, frustrada, un infierno? Conformate con las novelitas de Corín Tellado.

JUEGOS PELIGROSOS

¿Con qué criterio eligen el montaje de los textos?

C.R.: –Trabajamos muchísimas escenitas, las chicas las leían actuándolas. El criterio fue por el lado temático: elegir las situaciones donde se hablaba de asuntos supuestamente actualizados, donde se notaba ese choque entre lo que ella imaginaba y la realidad. Hay que considerar que ella venía de escribir cosas muy etéreas. Y en *Vivo mi vida*, mirá qué audacia, hay una chica del interior que va a Madrid y se prostituye para pagarse los estudios. Conoce a un chico que se prostituye con hombres para pagarse prostitutas mujeres... Me pregunto qué pasaba con lectoras como mi mamá, que venían de leer historias bastante rosas donde la heroína al final se casaba y tenía su escena erótica culminante al estilo Corín, y tuvieron que pasar a estas terribles perversiones... Esta novela es de los '80 y pone la ciudad como un monstruo enorme y malvado, donde hay dealers y drogadictos. Y esa lesbiana, que es tremenda.

¿Fue complicado armar ese personaje de la lesbiana, dentro del personaje de la chica de pueblo que la representa?

–Sí, como mis tres compañeras, yo soy una actriz que hace un personaje que no es actriz y que actúa, desde la inexperiencia, otro personaje, que a su vez es una construcción falsa de Corín. Esta mujer elige ese rol porque le interesa morbosamente, a ella siempre le toca de varón y le gusta. A mí me divierte hacer esa parte masculina. Y a mi personaje le excita hacer a varones, no porque sea una lesbiana reprimida sino por el tema del poder, porque ella, como mujer, piensa que no tiene poder. Es energía masculina lo que despliega, más que moverse como varón o poner voz gruesa. A lo mejor si yo tuviera que encarnar directamente a un personaje masculino en otra pieza, lo haría con otros recursos.

M.S.: –Cuando Ceci nos llamó, yo no tenía la menor idea de quién era Corín Tellado. En mi familia, las mujeres la leían, pero yo nunca me enteré. Cuando le conté a mi vieja lo que estaba ensayando, ella sonrió: Ah, Corín Tellado. Mi abuela también la leía, y cuando vino a ver la pieza me comentó: yo no sabía que ella escribía sobre el porro, esas cosas. Le pareció muy fuerte. Yo disfruté mucho de todo el trabajo creativo. Jugamos mucho hasta que surgió *Esta vez no voy*. A mí me tocó el personaje de Anita –antes se iba a llamar Sarita, pero como Corín a veces tiene esa cosa de

Al erotismo lo escribía de manera insinuada, por eso Cabrera Infante me llamó la pornógrafa inocente. Pero sí reconozco que para escribir ciertas cosas he sido maliciosa. Soy liberada para los demás, quizá para mí no. Para mí la moral está por encima de todo

Mi mamá leyó las más rosas, así que cuando vino a ver la obra creyó que nosotras la habíamos inventado.

(Carla Vidal, actriz de *Esta vez no voy*, junto a Claudia MacAuliffe, Maru Sussini y Bárbara Francisco)

Había leído algunas novelas de Corín Tellado a los 10, a escondidas, y en ese momento me gustaban. Más bien, me excitaban

(Cecilia Rainero, directora)



"cuidado con los judíos", lo cambiamos– que es como una señora grácil, simpática, a la que el marido no le da bola –con suerte la coge una vez por mes– y se siente frustrada. A ella le habría gustado encarnar a la que va a la gran ciudad. Aparentemente es la más crédula y armónica, aunque después revela su lado oscuro. Es muy sensible, siempre un poco compungida.

Carla Vidal: –Mi experiencia es diferente porque entré más tarde, cuando la obra ya se representaba, porque mi personaje lo hacía otra actriz que se fue. Mi primer acercamiento fue como espectadora, y cuando me enteré de que hacía falta un reemplazo, me dieron muchas ganas y le mandé un mail a Cecilia. Conocía a Corín Tellado por mi mamá que la leyó en su adolescencia. Ella me comentó sus libros muchas veces, pero yo no había llegado a leerla. Mi mamá leyó las más rosas, así que cuando vino a ver la obra creyó que nosotras la habíamos inventado. No le entraba en la cabeza que "su" Corín hubiera tratado estos temas. Bueno, mi contacto con la autora fue directamente a través de la pieza. Un trabajo muy fuerte en corto tiempo para encontrar el personaje que hace otro personaje. Soy la mala de la película. Difícil para mí que detesto los estereotipos, que a Corín le gustan. Trato de encontrar la maldad desde las razones del personaje, su resentimiento. Tampoco soy una villana, no vivo para hacer el mal. Mi personaje básico se impone, se supone que ella es la organizadora de este juego de hacer escenas de novelas que todas conocen mucho.

Muy de chicas esto de jugar a representar cuentos, películas, escenas de la vida. A ellas les gusta teatralizar más que a los chicos.

C.V.: –Cuando leí la obra, esto de que se juntaba un grupo de mujeres a actuar esas novelitas me recordó mi infancia: entre mis hermanas y primas somos ocho, nos juntábamos a representar e invariablemente a algunas les tocaba hacer de hombre. Después sentábamos a nuestros padres y les hacíamos el show. Estas mujeres de la obra juegan a lo que no pudieron jugar en la vida.

Parecería que generaciones de mujeres de toda edad y condición no se privaron de leer a Corín Tellado y, a juzgar por las reacciones de madres y abuelas de ustedes, la pieza las obliga a una relectura.

B.F.: –Yo no la había leído, pero sí las mujeres de mi familia. Mi mamá y mi tía quedaron muy impresionadas después de ver la obra. En general, me parece que todas leían a Corín un poco a escondidas. Un poco por censura, y otro poco porque no quedaba bien decir que te gustaba. Yo pasé por distintos estados al leerla: me indigné ante la sumisión de algunos personajes, me entristecí, tuve que entrar en zonas que no había transitado. Y hacerlo como decíamos antes: en serio. A casi todas nos pasó de llegar a algún ensayo llorando, a ese punto nos comprometíamos. Así fue que llegamos a lugares inesperados. Creo que esa energía que desarrollamos quedó plasmada en la obra. Porque hay algo profundo que pescó Corín de mujer, mundo femenino, grupo. Primero, yo hacía a una niña más rebelde, después el personaje fue virando a la reprimida total, un poco mayor. El bloqueo total, fue construir desde lo chiquito. Me encanta hacer a Marisa que en algunos momentos hace a la relatora, y en otro a Michael, un hombre, una transición muy potente. Con Michael le encajo un beso a otra, es muy interesante hacer esto para el personaje básico de la reprimida.

Como relatora, estás bajando línea, en Corín siempre hay una moral, moralina, moraleja, el sermón de que hablaba Cecilia.

–Fue muy útil el proceso de leer, leer, saborear las palabras, que apareciera el sentido, percibir que estabas diciendo algunas cosas terribles. Me ayuda el ser muy distinta a Marisa, pongo otra cabeza y puedo decir cualquier sandanga, no me importa nada. Tengo otra camiseta. Marisa es la única que no está casada, todo el tiempo está como incómoda, apretada.

Tuvieron que lograr un equilibrio entre la comicidad que brota, desde una mirada actual, de las escenas, y la seriedad y convicción con que este grupo de mujeres interpreta esos papeles.

C.R.: –Al principio, la comicidad afloraba naturalmente, lo más fácil era acentuar esos aspectos ridículos. Pero, a medida que fuimos buscando cosas, maduró la idea de hacer hincapié en zonas no tan cómicas, vistas desde otro lugar. Igualmente, la gente se ríe siempre en momentos distintos, eso lo descubrimos en las sucesivas representaciones. Es un delicado equilibrio el que debemos mantener, un trabajo que seguimos haciendo porque a veces el tono se va. En general, todos los textos que actúan estas mujeres son de Corín, sólo sintetizamos las reiteraciones, pero sin modificarlos. Obviamente, hicimos algunas conexiones desde los gestos, la actuación.

¿Se imaginan a Corín Tellado como espectadora de *Esta vez no voy*?

–*(Todas a coro)* ¡Nos encantaría!

C.R.: –Pero es un misterio cómo podría reaccionar, porque ella misma es un enigma para nosotras.❣

Todos los finales el final

Cualquiera que haya leído dos novelitas de Corín Tellado, de cualquier época, sabe que sus finales son siempre previsiblemente, empalagosamente felices. Después de algunas vicisitudes y dudas, la pareja central se reúne para siempre, entre ardientes arrumacos, declaraciones de amor fogosas y una entrega mutua total y absoluta. Para muestra, a continuación el cierre de seis de sus libros elegidos al azar.

El destino te esperaba

–Nat, tal vez hice mal. Pero no podía más. Era como una necesidad perentoria.
–Calla –susurró ella–. Calla, Sam. Si no lo hicieras así, terminaría volviéndome loca.
–Me amas así –dijo él, arrobado.
–No creo que se pueda amar en la vida más de lo que yo te amo.
La estrechó contra sí. Los besos de Sam. Aquellos benditos besos que sabían a hombre, a pasión, a ternura, tal vez. Aquellos besos...

Confusa turbación

Luis decía sofocado.
–Es que te adoro. Perdóname pero es que te adoro.
–Siempre serás un materialista. Un... un...
–A ti te gusta ¿oyes? Te gusta que sea así. ¿Crees que soy tonto?
Elena no iba a negarlo.
Estaba como loca en los brazos de Luis.
Y se preguntaba, confusamente turbada, si el amor era así, y Luis le decía al oído, o en su boca, o sobre los ojos:
–Es así. Así, así...

Sé por qué te tengo

Estaban allí, en la penumbra, perdidos en aquel lugar blando, acogedor.
–Querida mía.
–Te quiero, Cliff ¿oyes? –y sujetaba el rostro masculino entre sus dedos– ¿Oyes? Te quiero.
Y después, los brazos se enredaban en su cuello y los dedos se perdían nerviosos en su cara.
Y los labios se buscaban, se necesitaban, todo empezaba en aquel momento.
O todo continúa.
Pero diferente.

Nos separan los celos

–Pierre, qué viciosos eres.
–¿No te gusta?
–Sí, sí.
(...)
Si lo sabría él que era hombre adiestrado en el sistema amatorio.
Si sabía ella que Pierre era diferente a todos los demás.
Era pleno y plácido.
Era sofocante y lleno de intimidad.
Era vivir.
¿Morir?
Un día.
Pero vivía aún y entretanto viviera adoraría a Pierre.
Como Pierre la adoraba y la poseía a ella.
Una posesión íntimamente compartida, golosa, voluptuosa, placentera.

TAPA: ALEJANDRO ROS



se llama esclavitud

POR MARTA DILLON

A Susana Verón siempre se la escucha animada por teléfono. Es extraña la sensación de recibir esa energía que fluye por los cables, a pesar de los más de tres años de búsqueda permanente de su hija, de los muchos y macabros datos que cada tanto recibe de su suerte, de la ansiedad de su nieta, la hija de Marita que pronto va a pasar a segundo grado y dejó de ver a su mamá cuando apenas estaba en un jardín maternal. Marita es esa joven que desapareció un día de abril de 2002 y que fue vista meses después vestida con ropa interior negra, en un rincón oscuro de un prostíbulo no menos oscuro, con una expresión que cada persona que la vio describió como mustia, enojada ¿enajenada? a pesar incluso de que la nombraban como la "mujer del don", una jerarquía que otorga un privilegio dudoso, con ella no se podía hablar. Era la mujer del don. A ella otras chicas no podían tocarla. Susana, su mamá, no deja de buscarla. Pero la vida, incluso para ella, siguió organizándose. Sabe esta mujer de disfrutar de buenas empanadas árabes, de apretar el peinado de su nieta hasta que ni una sola hebra de pelo haga sombra sobre su carita redonda; sabe caminar los márgenes como si anduviera por el centro en busca de más voces que sostengan lo que ella denuncia: que ahora mismo hay adolescentes y jóvenes esclavizadas, que esas jóvenes no hablan en su cautiverio y no sólo porque tienen miedo, sino porque saben que nadie les va a creer.

La semana pasada otro "testimonio conmovedor" se convirtió en caso cuando tres chicas misioneras fueron rescatadas del prostíbulo donde las obligaban a poner el cuerpo para que los clientes cumplan con ese rito que muchos todavía consideran "una necesidad". Casi una función social que se asume desde el lugar del trabajo, lo que ha servido, sin duda, para que la autoestima de quienes están en ese lugar difícil de ganarse la vida poniendo el cuerpo, pero no sólo el cuerpo sino sus zonas íntimas, esas que una suele reservarse para el placer o el amor, para comunicar lo que no alcanza con palabras, para saber que es posible perder la cabeza y disolverse, dejar de ser yo alguna vez para ser con otro, con otra, con el tiempo que también se disuelve y trae y lleva lo de atrás delante y viceversa. Todo eso está borrado si el trabajo sexual es la salida al problema del sustento diario. Todo eso se archiva, se borra, se controla para que los usuarios depositen su frustración en una zona oscura que de alguna manera nos hemos arreglado (casi todos, casi todas) para embellecer, para que no duela, para que se justifique.

¿Y qué pasa cuando otro "caso" constata que sí, que las mujeres se compran y venden, que también se compran y venden los niños y niñas y nunca los hombres, tal vez porque no haya tanta demanda, tal vez porque entre gauchos no se andan pisando el poncho? No mucho. Las chicas hablan, pero hasta ese testimonio que en algún momento podría haber sonado rebelador queda deslucido por la repetición: no las dejaban salir, si tenían que "atender" afuera las llevaba y las traía un cancerbero, estaban amenazadas, los hijos que tienen, jóvenes y sin pareja la mayoría, son rehenes para que las obliguen a la sumisión. Y enseguida aparece la sospecha ¿pero cómo? ¿No se dan cuenta que un trabajo de promotoras en una provincia distinta a la propia debe ser otra cosa? ¿Alguien desconoce que esos avisos que piden chicas o masajistas de buena presencia son para eso?

¿Y entonces por qué se publican esos avisos? ¿Por qué aparecen con total impunidad en el mismo diario que los denuncia, por ejemplo, "trabajo en España, oportunidad única, masajistas c/s exp."? Susana Verón se alegra cuando alguna chica quiebra el cerco o lo salta. Asoma la nariz por fuera del círculo cerrado de noches y tragos y sexo que no quieren y saltan. A veces funciona. Aunque después reorganizar la vida no sea tan fácil, porque si no hablan el veneno de lo no dicho intoxica, porque si hablan todos sabrán qué fue de su vida el tiempo en que estuvieron encerradas y entonces el amor se vuelve esquivo. "Yo no quiero que me sigan señalando, mi marido no aguanta que le digan que yo soy una puta, por eso no quiero hablar más", me dijo Fátima Mansilla una noche de garúa en la que el miedo y la vergüenza le cerraron la garganta.

Es lógico que Susana se alegre. Porque ella también sintió ese frío que corta cuando quien escucha no cree en el propio relato, cuando la desconfianza obliga a preguntar si Marita, su hija, no estará en donde está –si es que vive– porque quiere. ¿Y qué es querer después de años de cautiverio? ¿Qué es querer cuando la vida afuera empieza a desdibujarse como una mancha de tinta que desde adentro empieza a empastar los bordes de una supuesta vida cotidiana que parece que nunca volverá a suceder? Entonces, cada vez que alguien habla, Susana siente el calor de otras voces como acompañándola en un coro que alguna vez romperá los vidrios. ¿Y qué sería eso? No solamente que la trata de personas sea un delito federal, ni siquiera alcanza con que haya voluntad política e institucional de avanzar sobre este tema. En todo caso eso debería suceder al mismo tiempo en que los cientos de miles de clientes que desovan su frustración en lugares oscuros para no verse, para no ver, empiecen a sentir una incomodidad como un ahogo, una asfixia que los obligue también a ellos a salir, porque cada vez que se entra en esos agujeros la complicidad se afianza. Y seguro que son minoría los que quieren ser cómplices de una forma moderna de esclavitud, porque cualquier otra palabra sería un eufemismo.

las12@pagina12.com.ar

EL MEGAFONO

Sus palabras, sus vidas



A lo largo de mayo, junio, julio y agosto de este año, cinco docentes acompañaron a la licenciada en pedagogía Raquel Robles en una experiencia educativa capaz de poner en cuestión y subvertir prejuicios y hábitos institucionales: enseñar ("y aprender") a través de la literatura en un instituto de menores. *Poder de la imaginación*, tal el nombre del proyecto que contó con el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Nación, consistió en que durante cuatro meses, chicos de entre 16 y 21 años alojados en el Instituto Manuel Belgrano (una institución de alta seguridad) por estar en conflicto con la ley penal participaran de un proceso de aprendizaje de matemática, historia, biología, lengua y filosofía en distintos talleres, a lo largo del cual fueron desarrollando sus propias producciones. "Aprendimos y enseñamos con muchachos que están privados de su libertad, que duermen en celdas, que atraviesan rejas y candados para llegar al aula, que son traídos por guardias vestidos de negro que calzan borceguíes de media caña", explica una de las docentes. Esas producciones forman parte de *Poder*, el libro que hoy a las 14 se presentará en el mismo Instituto Belgrano, Av. Belgrano 2670.

RAMOS GENERALES

Ley de Chagas para la ciudad de Buenos Aires

En la Argentina se estima que hay 2,3 millones de enfermos de Chagas, que padecen la enfermedad, pero, en la mayoría de los casos, no lo saben porque éste es un mal silencioso –casi sin síntomas– y poco diagnosticado por los centros de salud pública. Sin embargo, la importancia de su detección es que entre los menores de 15 años es posible de curar y, en los adultos, es importante prevenir los efectos colaterales que se dan, básicamente, a nivel cardíaco. En la ciudad de Buenos Aires no hay vinchucas (las transmisoras de la enfermedad) pero sí viven aquí muchos enfermos de Chagas. La población porteña de riesgo se estima en 350.000 personas. Sin embargo, esta problemática ha sido tradicionalmente descuidada e ignorada. Por eso, la legisladora Ana María Suppa propuso en la Legislatura porteña un proyecto de ley –que se encuentra actualmente en la Comisión de Salud– para declarar de Interés Sanitario la Lucha contra la Enfermedad de Chagas en la Ciudad de Buenos Aires, que, entre otras cosas, garantizaría la implementación de campañas de prevención y la entrega de medicamentos y reactivos para poder realizar masivamente los análisis y tratamientos necesarios para contrarrestar la enfermedad.

Falta un largo camino, muchacha

"Nunca había escuchado que hay mujeres a las que los médicos les entregan las píldoras de a una por día y eso me produce mucha indignación y bronca", reconoció Fernando Vallone, gerente de la Dirección Nacional de Maternidad e Infancia del Ministerio de Salud de la Nación al escuchar las conclusiones del proyecto "Seguimiento y Control de la Sociedad Civil del Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable de Argentina", el 30 de agosto pasado, en el Centro de Información de Naciones Unidas.

La anécdota del suministro de una píldora por día no es generalizada, pero sí es puntual y tiene que ver con los baches que, todavía, tiene la entrega de anticonceptivos –especialmente entre adolescentes– y la capacitación de los médicos sobre la Ley de Salud Reproductiva, según pudo detectar el Consorcio Nacional de Derechos Reproductivos y Sexuales –CoNDeRS– en su monitoreo, efectuado entre mayo y junio últimos, en las provincias de Córdoba, Santa Fe, Santa Cruz, Santiago del Estero, Mendoza, Entre Ríos y Formosa.

Vallone también resaltó: "En un centro de salud de La Plata pudimos detectar que, en un año, sólo habían colocado un DIU. Con saña hacían ir y volver a las mujeres hasta que lograban justificar que ellas no querían usar anticonceptivos. Sabemos todo lo que falta. Pero los médicos tienen que entender que no se les está haciendo un favor a los pobres, sino haciendo cumplir un derecho".

Bien de familia para las nuevas familias

Si hay algo que ya no es como era, es la familia. Desde uniones conformadas por el amor (pero no por los papeles), familias ensambladas por "los tuyos, los míos y los nuestros" hasta las familias integradas por parejas homosexuales legalizadas por la unión civil son algunos de los nuevos y masivos modelos. Sin embargo, las leyes no son iguales para todos. Por ejemplo, la normativa que permite proteger la vivienda con el reconocimiento legal de "bien de familia" –un trámite que impide que esa casa pueda ser rematada– es sólo un derecho de los hogares tradicionales protegidos por la libreta que otorga el Registro Civil.

Para cambiar esta perspectiva, el diputado Mauricio Bossa presentó un proyecto en el Congreso nacional para que también se pueda reconocer como "bien de familia" los hogares de concubinos y de integrantes de uniones civiles, heterosexuales u homosexuales. Bossa remarcó: "Se calcula que hay casi 300 mil familias 'ensambladas' donde conviven parejas con hijos comunes o de uniones anteriores que no pueden registrar su inmueble para asegurarles el techo a sus hijos. Mantener este statu quo es un acto discriminatorio que debe subsanarse. No podemos negarle a una pareja de hecho la posibilidad de registrar un inmueble para la convivencia simplemente porque no constituyen la concepción clásica de familia heterosexual tal como lo prevé la ley vigente".

YO PREGUNTO

POLITICA Las campañas políticas y la cercanía de las elecciones pueden obrar maravillas: por ejemplo, que quien ha venido sosteniendo una postura la cambie o silencie sin más. Sucede especialmente cuando de la despenalización del aborto se trata. Por eso las Mujeres Autoconvocadas de Rosario, como parte de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, realizaron una consulta a las y los candidatos por Santa Fe, cuyos resultados serán públicos la semana próxima.

POR SONIA TESSA

El debate por la despenalización del aborto está instalado en la sociedad, y las encuestas son elocuentes en cuanto a la alta adhesión en casos de violación o riesgo de vida para la madre. Y aunque existen iniciativas en la Legislatura nacional, durante la campaña electoral muchos candidatos eluden definiciones por considerar que es un tema piantavotos. Alertas ante las contradicciones de algún referente político de la provincia, las integrantes de Mujeres Autoconvocadas de Rosario (MAR) consultaron a todos los candidatos a legisladores nacionales por Santa Fe y a los actuales con dos años más de mandato. La actividad se enmarca en la campaña nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, con la intención de ir más allá de la recolección de firmas para obtener el compromiso de los responsables de las decisiones. La mayoría de los candidatos y legisladores ofrecieron su opinión a **Las/12**: sólo uno rechaza lisa y llanamente la discusión, mientras que la mayoría reconoció que la sociedad reclama un amplio debate y muchos aludieron a la "complejidad del tema". La sorpresa es que no son pocas –ni pocos– los que impulsan la modificación del Código Penal vigente. El lunes, en una conferencia de prensa que dará el puntapié inicial a la semana por la Despenalización, MAR hará públicas las respuestas que recibió a sus preguntas.

"La idea surgió a partir de las contradicciones en algunos referentes, que cuando ocupaban un cargo ejecutivo tenían una postura, y ahora no terminan de definirse", relató Marité Yanos, integrante de MAR e impulsora de la iniciativa que levanta el lema "el miedo a debatir sobre el aborto no protege la vida". Aunque no lo dice, la motivó la ambigüedad del ex intendente Hermes Binner, primer candidato del Frente Progresista Cívico y Social: él evitó las definiciones, pese a que la despenalización está en la plataforma programática de su partido, el socialista. Aunque **Las/12** intentó ubicarlo de manera insistente, no fue posible obtener la opinión del candidato que según las encuestas ganará las elecciones, y el que más votos obtuvo para la gobernación en 2003.

"Consideramos necesario que la opinión pública conozca la posición sobre un tema importantísimo como es el aborto", agregó Yanos. La activista reconoce que es una "movida grande porque fue difícil ubicarlos a todos", pero dijo también que ahora están con "la expectativa y la ansiedad de ver las respuestas". A pocas horas del cierre de la recepción de carpetas, sólo dos candidatas habían remitido sus respuestas. Sin embargo, la mayoría había anunciado su voluntad de hacerlo.

El primer candidato por el Frente de la Victoria, Agustín Rossi, manifestó a **Las/12** su desacuerdo con la despenalización amplia. "Estaría de acuerdo con ampliar las excepciones vigentes en el Código Penal a los casos de violación, pero habría que estudiar bien los proyectos, porque no alcanza sólo con una declaración jurada de la mujer, que abre la puerta a que se interrumpa el embarazo en cualquier caso", dijo el justicialista que abrió la campaña nacional del oficialismo en Rosario junto a la senadora nacional Cristina Fernández. Los tres senadores nacionales por Santa Fe también adelantaron su posición. El socialista Rubén Giustiniani es el autor de una de las cuatro iniciativas que tienen estado parlamentario en la Cámara alta. Plantea la derogación del artículo 88, que penaliza a la mujer, y la modificación del artículo 86 para ampliar las excepciones previstas a los casos de violación, inviabilidad de la vida extrauterina (anencefalia) y riesgo para la salud física y psíquica de la mujer. Giustiniani avanzó en el planteo del debate. "Presenté una nota junto a la senadora nacional Silvia Giusti para que continúe el tratamiento de los proyectos comenzado el año pasado en la comisión de legislación penal. Pedí que se convoque al Ministerio de Salud y a las organizaciones no gubernamentales que trabajan en el tema. Pretendemos que el debate se abra sin dilaciones", relató.

Por su parte, la senadora justicialista Roxana Latorre expresó que aprueba la ampliación de las excepciones a los abortos terapéuticos y en casos de violación, así como el control de la implementación de la ley de salud sexual y reproductiva, de la que fue firmante. Afirmó que el senador Carlos Reutemann (otro referente fundamental de la política santafesina) comparte su posición.

Entre las mujeres, la primera candidata por el ARI, Alicia Gutiérrez, fue una de las primeras que respondió el cuestionario de MAR. En diálogo con **Las/12**, se manifestó partidaria de la "despenalización total" y consideró necesario instalar el debate. Por su parte, la actual diputada nacional de ese partido, Susana García, adelantó su posición favorable a la despenalización y dijo que el tema está en discusión en el bloque, donde cada representante votará de acuerdo con su conciencia.

En cambio, el tema forma parte del programa del Partido Socialista, que integra el Frente Progresista Cívico y Social junto a la Unión Cívica Radical. La tercera candidata, Silvia Augsburger, fue la primera que remitió su respuesta a MAR. Está convencida de que "el año 2006 deberá ser el de la discusión por la despenalización del aborto en la Legislatura" y opinó: "Las encuestas demuestran el alto grado de aceptación a la despenalización en determinados casos. Pero el fuerte lobby de sectores conservadores impide que el tema se pueda tratar en la Legislatura". En la misma línea, el actual diputado socialista Eduardo Di Polina manifestó su acuerdo con el proyecto de Giustiniani.

De la misma coalición opositora al justicialismo provincial, la radical Alicia Tate –que continúa en su banca dos años más– adelantó su "absoluto" convencimiento en "la necesidad de despenalizar", al punto de



que es firmante de la iniciativa de la diputada bonaerense María Elena Barbagelata. “Las cifras estadísticas de las mujeres que mueren por abortos hechos en malas condiciones demuestran que es una necesidad, porque el aborto es una realidad. Las mujeres que tienen plata lo hacen y las que no tienen plata se mueren porque también lo hacen”, afirmó Tate.

Al contrario de la mayoría de los candidatos de la lista del Frente Progresista Cívico y Social, el quinto postulante, Pablo Zancada, se manifestó “a favor de la vida, en contra de todo lo que sea el aborto”. Adelantó su voto contrario, aunque también aseguró: “No voy a trabajar en contra del tratamiento” del tema.

Su compañero de lista, el radical Hugo Storero (ocupa el segundo lugar) tiene una posición muy diferente. “La despenalización del aborto es sin dudas uno de los temas pendientes y fundamentales –contestó por escrito–. Sin dejar de reconocer su complejidad debemos señalar que es fundamental comprender el verdadero alcance de la realidad de las mujeres. No es posible seguir desconociendo la continua violación al principio constitucional de igualdad de trato y oportunidades que se produce en circunstancias como las que analizamos: son las mujeres excluidas, las de los sectores más vulnerables, las que suelen ser denunciadas y sometidas a eventuales procesos penales.” Por el lado del justicialismo, la segunda candidata por el Frente para la Victoria, Ana Berraute, no brindó una opinión definitiva. “Me preocupan las muertes por aborto, pero creo que hay temas para debatir en profundidad. No me cierra del todo la idea de defender la vida para cercenar la vida”, afirmó una de las que tiene su banca asegurada.

Una legisladora que continúa hasta 2007, Paulina Fiol, fue cauta al adelantar su posición favorable. La esposa de Héctor Cavallero –que el 24 de octubre disputa su banca– pertenece a un partido provincial aliado al kirchnerismo. La sinceridad fue su marca: “Se complica tratarlo en tiempos de campaña. Sobre todo en un país donde pesa mucho la cuestión religiosa, y enseguida se pone el grito en el cielo creyendo que todo el mundo va a ir a hacerse abortos”.

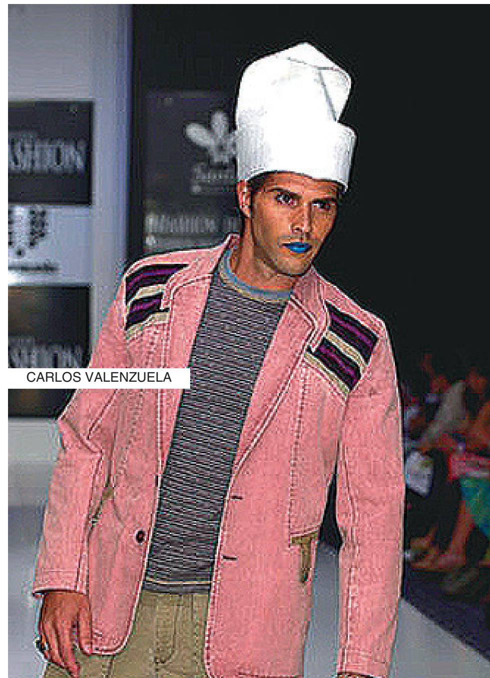
Aunque la experiencia indica que las legisladoras avanzaron en acuerdos transversales para temas como la ley de salud sexual y reproductiva, también hay representantes santafesinas que se oponen a la despenalización. La reutemista María del Carmen Alarcón adelantó su posición contraria. El candidato reutemista Carlos Parola fue más ambiguo. Afirmó que está “como es lógico, a favor de la vida”, aunque consideró necesario contemplar “determinadas circunstancias”.

Otra vez, el corte no es partidario. En la misma lista de Parola se encuentra el actual ministro de Salud de la provincia, Juan Héctor Sylvestre Begnis, alineado con el titular de la cartera nacional, Ginés González García. “Creo que se debe despenalizar el aborto, probablemente de manera progresiva y discutirlo mucho con la sociedad. El Congreso tiene la obligación de debatir este tema y la oportunidad política de hacerlo debiera ser secundaria porque es una materia de discriminación absolutamente clara de la mujer”, opinó sin tapujos.

La única posición fundamentalista fue del candidato del PRO, Carlos Castellani, de la línea de Ricardo López Murphy. “Estoy en contra de la despenalización del aborto y cuando se dice que hay que instalarlo como debate, no estoy de acuerdo. Es como instalar el debate sobre si se puede matar o no”, consideró el candidato que peleará –claro que con chances reducidas– por una banca en el Congreso.

Desde MAR, la toma de posición de los legisladores y candidatos es necesaria. “Somos conscientes de la hipocresía en el tratamiento de este tema. Sabemos que hay proyectos que duermen en las comisiones, van perdiendo estado parlamentario”, afirmó Yanos, quien consideró que “el movimiento de mujeres puede llevar una cantidad extraordinaria de firmas a favor de la despenalización, pero si no existe la voluntad política de nuestros legisladores difícilmente se avance. Creemos que los representantes del pueblo y quienes quieren serlo deben asumir su responsabilidad. Las encuestas en Rosario indican que casi siete de cada diez rosarinos está a favor de la despenalización, por eso queremos que se pronuncien”. ❢

La idea surgió a partir de las contradicciones en algunos referentes, que cuando ocupaban un cargo ejecutivo tenían una postura y ahora no terminan de definirse. El miedo a debatir sobre el aborto no protege la vida


CARLOS VALENZUELA


OLGA PIEDRAHITA


HERNAN ZAJAR


JULIETA SUAREZ


ADELAIDA PENAGOS


ISABEL ENAHO


HERNAN ZAJAR


SILVIA TCHERASSI


CARLOS VALENZUELA


CARLOS VALENZUELA


CARLOS VALENZUELA

entre la vanguardia y el narcobarroco

MODA Una de las especialistas en moda de este suplemento estuvo en Colombia Moda –un evento de la industria que moviliza cifras de seis ceros– y volvió para contarlo, aun sin quitarse el arrobo por las pasadas masculinas ni el restillo de envidia por la exuberancia de las femeninas. Desde corpiños ortopédicos a vidrios en las pasarelas, asómese al bizarro mundo del fashion latinoamericano y adinerado.

POR VICTORIA LESCANO

La primera aproximación al estilo colombiano, remite a un grupo de mujeres de la clase ejecutiva de un avión ataviadas con minifaldas blancas, botas Chanel al tono y los indispensables corsés; variedad de tops que en los guardarropas femeninos de la región se llevan con la naturalidad de una camiseta blanca.

Horas más tarde y en Medellín, precisamente en los pabellones del Salón de Exposiciones, la construcción modernista donde se celebra la edición número 16º de Colombia Moda entre los 410 expositores presentes, cautiva la visión de una pareja –hombre y mujer– semivestida, modelando en forma amateur las últimas realizaciones en corsetería color arena y chocolate de la firma Fajate.

Las autoras de esos fetiches que sorprenderían a la mismísima Bettie Page y sus compañeras de aventuras bondage son las hermanas Prada (una diseñadora textil y otra, instrumentadora quirúrgica sin ningún parentesco con Miuccia), quienes debutaron en la feria con sesenta ítem de un listado que contempla fajas reductoras, cacheteros y corsetería para posoperatorios de cirugías estéticas. Sus corpiños fueron diseñados a la medida de las siliconas extralarge parecidas a papayas u otras frutas exóticas afectadas por casos de gigantismo –que son una constante en los cuerpos de la región y que remiten a la historia del arte local– y más precisamente a las 23 figuras de Botero que ornamentan la Plaza de las Esculturas, vecina al Museo de Antioquia.

Pero lejos de cualquier intento de decodificar indicadores del manual de estilo, Colombia Moda es por sobre todas las cosas, una feria seriamente dedicada a la industria, con énfasis en la producción de ropa interior y el jeanswear, que entre el 17 y el 20 de agosto reunió a 1800 compradores internacionales y donde se realizaron negocios por cifras cercanas a los treinta millones de dólares.

Otro rasgo distintivo son los contenidos de su programa académico que contempla conferencias sobre análisis de tendencias para 2006 y estrategias de ventas que un grupo de expertos, entre ellos Martha Cálal, enuncian para industriales y estudiantes de diseño desde un escenario con cortinados de terciopelo en el Teatro Metropolitano. El canal de televisión local emite su speech sin cortes comerciales y lo samplea con los veinte desfiles que conforman el programa oficial de pasarelas.

Para enfatizar el tono de festejo popular, los desfiles también se proyectan desde pantallas gigantes situadas en los parques Lleras, Los Deseos y Pies Descalzos. Algunas de esas celebraciones tienen bonus tracks de moda, que consisten en desfiles en vivo de moda masculina –con la participación de una celebridad de los realities hechos en Colombia y modelos que reparten ramos de flores entre la audiencia femenina– y también en vivo, una banda de rock ejecuta covers de Charly García y Los Abuelos de La Nada.

LOS DESFILES

En la apertura, tres diseñadores que bucean en las raíces colombianas y predican el prêt à porter con raíces artesanales y el costumbrismo.

Desde el flanco femenino, las diseñadoras Beatriz Camacho y Amelia Toro con colecciones con sello artesanal y bordados sobre sastrería.

El technicolor local en su máxima expresión se vio en *Identidad María Mulata*, la colección de Hernán Zajar: faldas y pantalones en sedas remixadas con cintas y galones, corsets en crochet y macramé, plataformas amarillas bordadas en lentejuelas y una versión maximalista de turbantes, brazaletes y collares que son el estilismo obligado en las colecciones de verano. Al final de las pasadas –con soundtrack de Sidestepper, una de las novedades musicales de la escena colombiana, con algunos integrantes locales y otros ingleses–, el diseñador saluda junto a sus 20 modelos negras, ataviado con traje amarillo al tono de su peinado con peróxido.

Esos shows tuvieron un prólogo, con simulacro de banquete y usos y costumbres del sudoeste antioqueño celebrado en la antigua estación de trenes de Medellín.

Los asistentes al show fueron invitados a llegar por metro desde la estación Poblado. Ese transporte con vista a las montañas e interiores inmaculados al estilo de los trenes suizos, me dicen, muestra una de las secuelas de los años de violencia: la actual obsesión por la limpieza.

AUTORES EMERGENTES EN SU BARRIO

Entre pequeñas tiendas de sastres y costureras que cosen a la vista, y la nueva zona de bares llamada Zona Rosa, se está gestando el circuito de diseñadores, en su mayoría egresados de la Colegiatura Colombiana.

Ahí, la diseñadora Isabel Henao, autora de una de las colecciones más personales del ciclo, tiene *1037*, una pequeña tienda contigua al bar de música electrónica *Melodie Lounge*. Henao, quien se perfeccionó en Milán y oficia también de modelo, dice desde su show room, mientras se pasea entre percheros y las cajas de zapatos retro, en combinaciones de rosa, celeste y arena que colman la tienda (en esos días cerrada al público) que "mientras que a las prendas en jean –chaquetas, vestidos, pantalones de líneas austeras– les aplico procesos y lavados para simular algo más sofisticado, por el contrario a las chaquetas y vestidos en gasas les doy tintes y procesos para quitarles la connotación de moda soiree".

Compartió cronograma con Julieta Suárez, otro referente de la nueva guardia, con tienda en Bogotá y una línea con variaciones sobre los años cincuenta.

La favorita de las jóvenes colombianas de clase media se llama María Adelaida Penagos, dueña de la tienda *Miau*. Con un discurso construido alrededor del reciclaje (que comparado con referentes de la moda argentina equivale a una fusión de Pri con Juana de Arco). Su colección se llamó literalmente "Todo un cuento" y tuvo vestidos con reciclaje y estampas y bordados rescatados del mundo Disney; además del auspicio de la revista *Fucsia*, la publicación que en sus páginas califica a Penagos de "la niña prodigio de la moda".

La antítesis de esa oda a Donald, Goofy y Blancanieves que llevada a la pasarela tuvo un estilismo aniñado hasta la exasperación, es otra tienda de esa zona llamada *Drap*. Especializada en tatuajes, simbología punk, santos, que además de decorar las paredes y lograr un interiorismo crudo y atractivo en contenidos se reproducen en una línea de remeras y leggings que cuelga de los percheros.

La Zona Rosa, con sus parques de básquetbol en calles sin salida, pero rebosantes de vegetación, casas de café en las que venden pasteles ricos en hidratos es la alternativa al vasto mundo *mall*, el circuito de los shoppings, donde los pisos responden a nombres de orquídeas, rosas u otras variedades de las bellísimas flores de la región y las compradoras pueden ir directo del auto a sus tiendas favoritas (los senderos para estacionar abundan y también abundan los policías armados).

MODA Y COCINA

Carlos Valenzuela, un diseñador con formación en arquitectura presentó una de las propuestas más atractivas y despojadas de convenciones en cuestiones de jeanswear y moda masculina. Su colección, con insólitos procesos de lavado, permite combinar un pantalón verde con una chaqueta rosa, el celeste con el bordó, en modelos masculinos que llevan como accesorio de rigor, piedras y brillantes colgando de cadenas sujetas al pantalón al estilo gangsta. El resultado tiene rasgos caribeños sin los clichés de los atuendos de los galanes de telenovelas. Hasta ahí, las miradas se detenían en los bíceps y las ropas de colores y en los sombreros de cocinero –porque la propuesta tuvo como argumento fusionar moda y cocina– y más precisamente la prédica de la comida sana, el consumo de hortalizas, sopas y postres para el verano con la colaboración del chef Michael Fumanski.

El apartado femenino del show de Valenzuela, fue menos atractiva en conceptos de silueta y colores, pero tuvo otro condimento, una serie de tocados realizados en base a la carta del restaurante. Así se vio desde un pulpo a tiras de panceta simulando tejidos, variedades de pasta y el clímax: un chaleco de piel de salmón con capucha incluida, y por supuesto odorama de pescadería, el más intenso que dejó la pasada.

LA VANGUARDIA

Auspiciada por la revista *In Fashion*, una guía para seguidores de la moda que en su última edición hizo tres propuestas de portada, el desfile de Olga Piedrahita fue uno de los más esperados por la prensa local.

La diseñadora adhiere a la moda experimental, algunas versiones indican que en la búsqueda de renovación de lenguajes llegó a destrozar los remanentes de una colección. Y *El Barco*, pues ése fue el título de su repertorio, transitó las pasarelas con fragmentos de vidrios montadas en una antigua fábrica de heladeras... Mientras las cronistas e invitados de la primera fila se tapaban los ojos cada vez que las modelos pisaban y quebraban vidrios, animadas por el soundtrack y espíritu rebelde de Pink Floyd y *The Wall*, se vieron proyecciones de escenas de juegos infantiles en blanco y negro, modelos ataviadas con estampas de barcos, osos, flores, estampas pictóricas, en vestidos, bermudas, sacos entallados con tono arts and crafts, collares de fieltro, sombreros de crochet desarrollados por las Artesanas de Cota... Piedrahita habló de un recorrido por juegos, bicicletas, canicas, cometas, peces y ferrocarriles y plisados.

LA GALA

Por pedido de los organizadores y cuestiones de etiqueta, la convocatoria a los cierres del desfile indicaba vestirse de gala. Todo para recibir a Silvia Tcherassi, la diseñadora con mayor proyección internacional, favorita de Cecilia Bolocco y también de la escritora e investigadora de modas española Lola Gavarrón, presente entre los invitados especiales de la pasarela Orbitel. Los hits de ventas de Tcherassi son las camisas de shantung con mangas tres cuartos, una prenda de rigor en los guardarropas de las ejecutivas colombianas.

La diseñadora hizo experimentos en seda, vestidos con cintas con el leitmotiv "los atuendos de las mujeres que veranean en Toscana, en Forte dei Marni". Y al ritmo de canciones populares italianas, se vieron microshorts, vestidos combinados con trench coats, tonos pastel combinados con cítricos.

La segunda parte de la gala y el cierre correspondió a la firma española *Loewe*, célebre por sus cueros y pieles que anticipó su colección para el invierno inspirada en el estilo militar napoleónico traducido a elegantes abrigos y chalecos blancos y arena con piel y como accesorio de rigor, botas negras con bordes y pompón de piel.

Pero el gran fashion show estuvo en las primeras filas, con las propuestas de gala y el crisol de vestidos largos con fulgores, joyas y fracs de los presentes. Corresponde deslizar el adjetivo "estilo narcobarroco" que se escuchó un día más tarde en la boca de un modelo, sobreviviente de un atentado en una plaza durante el apogeo de los sicarios, dicha al día siguiente del cierre y en un concierto de electrónica de Bajo Fondo Tango Club con formato de pic-nic bajo las estrellas del Jardín Botánico de Medellín. ❣


ISABEL ENAHO


ISABEL ENAHO


LOEWE

MONDO FISHON

Moralmente incorrecta

Una vida saludable, prolija e intachable. Un pasado límpido, transparente y prístino como el presente, y seguramente como el futuro. En lo posible, una familia ejemplar (y ejemplificadora): más que tipo, modelo. No a las conductas obscenas o sospechosas de perversión explícita o, por lo menos, si las hay, que no se note, por eso de que está muy bien ser pero que parecer es, en fin, más importante: a fin de cuentas, se es lo que se parece y así. Descolgándose por la delgada soga que une el universo del glamour destellante con el de las/os mortales que se ponen purpurina (para disimular cuán opaca puede ser la piel), van cayendo los valores universales que se adhieren a los objetos de deseo para que después no anden diciendo que sólo de apariencias y superficialidades se hace este mundo. No es fácil, claro que no es fácil. El mecanismo, a veces, tiene su dolor y sus víctimas; la más reciente: la ex demasiado joven, la ex de Johnny Depp, la ex trash-jonkie-look, la siempre terriblemente delgada, la hoy-soy-re-elegante-y-mañana-doy-reviente, la modelo (que ahora nos va cayendo simpática por impresentable) Kate Moss. A la chica la quieren dejar sin contrato de representación las grandes marcas (H&M, Dior, Chanel, Rimmel, H. Stern, Burberry), preocupadas por preservar su propia imagen, y todo ¿por qué? Por un ligero problema con las drogas (se le van 400 dólares semanales en cocaína, según ha dicho), pero ante todo ¡por fanática de las orgías! Al parecer, la revelación que hizo un periodista inglés sobre las preferencias de KM a la hora de hacer su fiestita de 30 fue mucho: saliendo de la cama de una habitación de hotel, piernas y más piernas (se supone que entre ellas, las de Kate); un bocón declarando obviamente "a ella le gusta tener su propia fiesta", y alguien más viéndola asomarse desde la cama... para encerrarse en el baño con un muchacho. Para las empresas, la cuestión de la droga fue tolerable, pero en cuanto se difundieron algunas fotos de la orgía, todo cambió: "Nuestras relaciones pueden terminar por su comportamiento", dijo el vocero de una de ellas, que luego aclaró el motivo. Kate firma contratos en los que asegura que está "sana".



CHIVOS REGALS



Despeinadas, y a mucha honra

"El pelo habla", dice una investigación de Sedal: desde 2001,"se está verificando un giro hacia un mayor autoconocimiento y afirmación de la personalidad, hacia un disfrute y una mirada más integradora". Por eso su nueva campaña (con la que relanza toda su línea y estrena packaging) apunta a una mirada "más positiva de la relación de la mujer con su pelo y su entorno". ¿El lema? "Dejá que la vida te despeine."



Excusas para la puntualidad

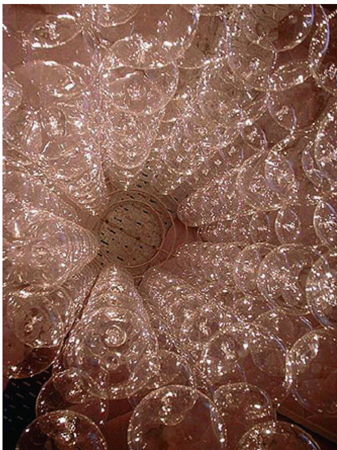
Soho es el nombre de una nueva marca de relojes para hombres y mujeres que viene en tres líneas: Casual, Sport y Elegant, todas atentas a las nuevas tendencias y los caprichos personales. Los Elegant son, como su nombre lo indica, pensados para ocasiones sobrias; los Casual se acomodan a toda circunstancia y los Sport vienen en versiones analógica o digital, además de traer mallas de colores que se pueden cambiar.



Firmeza (en el mundo real)

Chicas de peso con curvas reconocibles y bellezas cotidianas siguen siendo las elegidas por Dove para comunicar sus lanzamientos y ubicarse, todavía un poco más, lejos de las modelos inalcanzables. Con los desfiles en el Fashion Buenos Aires, la firma presentó su Sistema Reafirmante: un jabón y una loción corporal que humectan y ayudan a reafirmar la piel, con sustancias antioxidantes (vitamina E) y colágeno.

MUESTRAS



Opus alchimico

Justo cuando el Año Internacional de la Física coincide con el centésimo cuadragésimo aniversario de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, Alicia Antich presenta una individual a la que arribó tras investigar sobre la alquimia y las relaciones entre el arte y la ciencia, de Galileo a Duchamp. Nueve son las instalaciones que pueden verse y a las cuales Antich arribó tras pasar un año –beca del Fondo Nacional de las Artes mediante– en la biblioteca del Instituto y Museo de Historia de la Ciencia de Florencia.
En el Pabellón 2 de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, en Ciudad Universitaria. De 8 a 20 hs. Hasta el 30 de septiembre.



Die Neue Mitte (El Nuevo Centro)

Desde 1986, Regina Schmeken pone al servicio del periódico *Süddeutsche Zeitung* las imágenes en blanco y negro con las que aborda, desde un fotoperiodismo nutrido por la mirada artística, la actualidad. Aquí, el conjunto de obras realizadas ente 1989 y 2000 –que llega por mediación del Goethe Institut– muestra una inquietante, compleja, interrogante, Alemania postunificación.
En la Fotogalería del Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. De lunes a viernes desde las 11, sábados y domingos desde las 12 (y hasta que terminan las actividades del teatro). Hasta el 2 de octubre.

ESCENAS



Confección y corte

La dramaturga Patricia Suárez prosigue en esta pieza con su inquietante exploración sobre nazis en la Argentina y los ecos locales del Holocausto. Una modista que se hace pasar por alemana le cose la ropa a la esposa de un ex funcionario de trenes durante la dictadura de Hitler. El incitante planteamiento reúne a dos mujeres en un intercambio comercial casi amistoso para luego oponerlas. La nazi no puede reconocer que es una mujer golpeada por su marido, y es una sobreviviente dispuesta a tomar revancha personal. Dos actrices inteligentes y jugadas –Marcela Ferradás y Silvia Baylé– sostienen y dan relieve a un texto que no siempre está a la altura de la atrevida idea original.
El tapadito*, en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, los viernes a las 23 y los sábados a las 21, a $ 10, 4326-3636.*



La última nota

En compañía de su mujer, un prestigioso pianista se dispone a dar la última nota, no musical sino periodística. El intérprete que en otros tiempos se fue para arriba, a un piso altísimo de una torre, prostituyendo su talento, ahora está en horas bajas y se aferra, junto a su compañera, a la última pieza de mobiliario que les queda y a los resabios de una celebridad que se les fue de las manos. El director de este *Doble concierto*, Ricardo Holcer, además de descubrir y trabajar las posibilidades escénicas del texto, ha logrado contener el histrionismo de Norman Briski en favor de la interioridad de su actuación. Mirta Bogdasarian, como de costumbre, una reina.
Doble concierto*, en Calibán, México 1428, viernes y sábados a las 21, a $ 10, 4381-0521.*

ALIANZAS

Diseño + cuidado

Woolite acompañó a Cora Groppo en la presentación de su colección primavera-verano, aprovechando la fragilidad, el cuerpo y el volumen (pliegues, frunces, texturas en tensión, englobamiento) de las prendas para reforzar su idea de cuidados especiales para la ropa.

LUGARES

Tienda de concepto

La firma Lee está de festejo: acaba de inaugurar su segundo concept store en el país, en este caso en el Abasto Shopping. El local es más grande que el anterior (el de Alto Palermo) y sigue los pasos de la tienda londinense de Carnaby Street, además de ofrecer también la línea de jeans X-Line.

LEO



Polifonías

Campo de sangre (ed. Adriana Hidalgo) es la primera novela de la portuguesa María Dulce Cardoso, la misma con la que se llevó el Gran Premio "Acontece" de Novela en su país natal, y que ahora llega en una cuidadosa traducción de Adriana Toledo de Almeida para entregar una prosa hipnótica que despliega, en una narración fragmentada y de tiempos cruzados, algo tan simple y tan complejo como la(s) historia(s) de vínculos imposibles. Hay un hombre, un crimen, cuatro mujeres (la ex mujer, la amada que espera un hijo, la dueña de la pensión, la madre) y un relato que, en la variación de los puntos de vista, (re)construye cotidianidades en sus facetas más reconocibles y aterradoras.

Ver para aprehender

En *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII* (ed. Siglo XXI), Marta Penhos (doctora en Historia y Teoría de las Artes) elige tres testimonios "escritos y visuales de tres expediciones españolas al actual territorio argentino y sus fronteras" (la entrada al Gran Chaco comandada por Matorras en 1774, los viajes de Félix Azara y la expedición Malaspina) para desarrollar un análisis de "modos de visualidad, conocimiento y dominio político". Intentando responder a una pregunta guía (¿qué une los modos de ver al conocimiento instrumental que usó la conquista?), Penhos hace de este nuevo título de la colección Arte y Pensamiento (dirigida por Andrea Giunta) un apasionante recorrido por los modos de representación, las políticas y el poder.

EXPERIENCIAS

El amigo Orson

Como parte de su propuesta cultural Original Voice, Lucky Strike sigue con el ciclo de cine de lema impecable: "Sala chica, buena pantalla, buen sonido y sobre todo poca gente... no hay nada como las funciones privadas". Esta vez, la cita es con *Sed de mal*, la película de Orson Welles que ostenta una de las mejores secuencias de apertura de la historia del cine.
La función es mañana a las 23.30 en el auditorio del Malba-Colección Costantini (Av. Figueroa Alcorta 3415), pero para acceder a las entradas (que son gratuitas) hay que registrarse en el sitio www.luckystrike.com.ar*, o pedirlas al 0810-55lucky.*



Trago de dieta

Hace un par de semanas, Baccardi aprovechó el Fashion Buenos Aires para presentar en sociedad una novedad de sus bartenders: el trago 066, que no es otra cosa que una combinación de ron y Cola Light con 0 azúcar, 0 carbohidratos y 66 calorías. El estreno, además, tuvo como marco el desfile de las prendas experimentales apadrinadas por Perfectos Dragones (que, además, creó el espacio de Bacardi en el lugar).



HOY VIERNES

Cuéntame tu historia

a las 21.15 por I-Sat

El siempre ingenioso y al parecer inagotable David Mamet narra la invasión de un pueblito de la Norteamérica rural por parte de un gran equipo de rodaje de Hollywood, con un espíritu satírico que no soslaya la mirada moral. El desbole va en aumento mientras el director (William H. Macy) trata de salvar su película en la locación equivocada, con un galán estelar (Alec Baldwin) que se babea por las teenagers, una protagonista (Sarah Jessica Parker) que de golpe y porrazo se niega a hacer un desnudo fundamental para el relato y un guionista (Philip Seymour Hoffman) que se rompe el coco con los cambios diarios que debe enfrentar.

La delgada línea roja

a las 22 por Cinecanal

De las tres películas que hizo Terrence Malick, dos se pasan esta semana en el cable (la otra es *Badlands*, su opera prima) lo que resulta casi una retrospectiva. Sobre la novela de ex combatiente James Jones, malherido en Guadalcanal, Malick realizó esta atípica y metafísica obra cuestionadora de las guerras, lejos de todo patrioterismo y en los antípodas del espectáculo carnicero de Steven Spielberg. Aunque hay despliegue de armas y cuerpos lacerados, como dijo un crítico, las heridas sobre todo sangran hacia adentro, y una tocante corriente de religiosidad atraviesa el film.

SABADO 24

El ladrón de Bagdad

a las 11 por Retro

Cautivantes peripecias de un ladrón que debe conseguir un tesoro rarísimo para quedarse con la hija del califa. Douglas Fairbanks nos invita seductoramente a subir a la alfombra mágica y afrontar los más insólitos peligros. Espectacular diseño de arte.

La traviata

a las 18 por Film & Arts

El novelón de Dumas hijo convertido en la opera más popular de Verdi, con su cortesana de alto coturno tísica que se sacrifica por amor y encima es humillada públicamente por su amado. Melodías irresistibles en esta puesta del teatro La Fenice de Venecia, con Patricia Ciofi y Roberto Saccà, bajo la batuta de Lorin Maazel.

El resplandor

a las 22 por Warner

Por supuesto que Stanley Kubrick, tan soberbio como maniático, creía que hacía películas definitivas en cada género. En la ocasión se basó en un texto de Stephen King, quien nunca aprobó esta versión brillosa, efectista, pedante, en cuyo rodaje el prestigioso director maltrató mucho a Shelley Duvall y le chupó las medias a Jack Nicholson, el gran gesticulador.

Cuerpos ardientes

a las 23 por Cosmopolitan

Kathleen Turner deglutiéndose, bocado a bocado, con calculada fruición, al abogadillo William Hurt, bajo la erótica dirección de Laurence Kasdan en este homenaje al cine negro.

DOMINGO 25

El viento nos llevará

a las 10.50 por I-Sat

"Algunas personas llegan a Teherán para pasar un día en Siah Dane, un pueblito del Kurdistán iraní. Los habitantes ignoran la razón de su visita. Los extranjeros dan vueltas alrededor del cementerio, haciendo creer a los lugareños que están buscando un tesoro. Finalmente se van, dejando la impresión de que no encontraron lo que buscaban." Así resumió el guionista Mahmoud Ayedin al director Abbas Kiarostami el argumento de este film infinito, esencial, misterioso. Para contemplarlo sin la menor impaciencia.



El gran pez

a las 17 por HBO

Redescubrimiento y aceptación de su padre por parte de un hombre joven que se distanció y ahora vuelve, cuando el viejo fabulador está por dejar este mundo prosaico, que él supo aderezar con sus fantasías.

Badlands

a las 18 por Retro

El iracundo Kit, rechazado por el padre de su novia, lo mata. En su huida, como sanguinarios Hansel y Gretel, la pareja va dejando el camino sembrado de cadáveres, gente a la que matan por cuestiones menores, como arrastrados por un destino trágico, entre paisajes de extrema aridez. Como dos huérfanos perdidos que sólo se tienen a ellos mismos. Martin Sheen, casi debutante, y Sissy Spacek, recién salida del Actor's Studio, encarnan memorablemente a estos amantes malditos.

John Waters

a las 22 por Film & Arts

"El cine es un arte de voyeur, que es lo que yo he sido siempre... Cuando niño, era un doble voyeur: me iba a una colina cerca de mi casa y miraba con largavistas la pantalla del drive-in de Baltimore, donde se proyectaban las películas de terror que mis padres me habían prohibido", dice el director John Waters, entrevistado en este programa por el crítico Elvis Mitchell.

Pan y tulipanes

a las 24 por I-Sat

Un ama de casa, esposa y madre tiempo completo, va de excursión con su familia y pierde el ómnibus. La oportunidad se le revela propicia para un afterhour en Venecia, con la gentil compañía de Bruno Ganz.

MARTES 27

Deseo

a las 15 por Film & Arts

Descabellado romance ente dos semidioses de Hollywood en el apogeo de su belleza y glamour, Gary Cooper y Marlene Dietrich, tratados como se merecen por la cámara, la luz, el vestuario, el decorado... Una ensoñación romántica sofisticada y afiebrada, donde Dietrich se despierta con pestañas postizas y largas cejas recién pintadas en la mitad de la frente, en increíble deshabillé flotante.

Para atrapar al ladrón

a las 16.20 por Cinecanal Classics

Hitchcock decía que elegía rubias sofisticadas para sus películas, verdaderas damas que se transformaran en putas en el dormitorio. Como la *principessa* Grace Kelly de este divertimento donde Cary Grant es el felino que anda por los tejados pescando alhajas valiosas.

Desde el Actor's Studio

a las 22 por Film & Arts

Stockard Channing, una actriz todo terreno capaz de ir de la juvenil Rato de Grase a quedarse con Paul Newman en *Crepúsculo*, con una simpatía que desmorona a James Lipton.

MIERCOLES 28

Las ropas nuevas del emperador

a las 22 por Film & Arts

¿Es peor falsificar una obra de arte y venderla por auténtica, que poner a la *Gioconda* en una lata de dulce de batata? Parece que sí, aunque el falsificador sea tan ingenioso como John Myatt, el inglés que junto a su cómplice John Drewe logró engatusar a expertos y coleccionistas del mundo, fabrican réplicas y su correspondiente documentación. De las 200 pinturas de Myatt y Drewe, sólo 73 han sido recuperadas, según se informa en este documental. Quizás el Giacometti que tenés en el living de tu casa no es tan auténtico como te creías...

JUEVES 29

Palabras al viento

a las 11.20 por Cinecanal Classics

Del maestro del melodrama hollywoodense Douglas Sirk, una de sus piezas más zarpadas y conmovedoras, sobre una familia de ricachones petroleros, con amores desencontrados y resentimientos fatales. Grande Dorothy Malone como la desmadrada heredera, enamorada tenaz que lucha y se arrastra en el vacío.

Conde Yorga, vampiro

a las 22 por Retro

Sólo para proclives a la dieta de sangre (en la ficción). El aristócrata del título practica sesiones de espiritismo en los '70, California, y la hemoglobina empieza a correr hacia bocas ávidas.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



SANDRA CARTASSO

RETRATOS PRÊT-À-PORTER

Una doble de Kathleen Turner en **Crímenes de pasión**, algunos años después y en blanco y negro, hace gestos que se vislumbran como parte de un ritual: toma un grabador que está sobre una mesita, lo guarda en una mochila, se pone una campera, pasa por el espejo del baño para los últimos retoques, toma el ascensor, sale al ruido de la calle, entra en un taxi, da una dirección. Todo registrado por exactas tomas fijas, que se van sobreimprimiendo, dándole movimiento cinematográfico al prólogo de **Portarretratos**, el programa de Ciudad Abierta (por el canal 80 de Multicanal, 83 de Cablevisión y 82 de Telecentro). La rubia del flequillo y mirada de lince es **María Moreno**, productora general y conductora que ya estuvo platicando con **Lohana Berkins**, **Jorge Rulli, Benito Laren, María Inés Mato**, y que hoy lidiará –es un decir amistoso– con **Fernando Noy** Superstar.

Después de ese preámbulo ritual, un logro del realizador Diego Olmos (no de Ken Russell), atravesamos el cristal del portarretrato, aunque los entrevistados y las entrevistadas se colocan solo un marco delante de sus caras antes de empezar a desembuchar. Algunos parecen trasparentes, axiomáticos, como Jorge Rulli; otros se escurren como peces jabonados –perdón Federico García, no llames a la Guardia Civil– a la manera del excéntrico Benito Laren, y una travesti adorable, Lohana Berkins, esparce su desenfado liberador y saleroso. Desde la imagen –un cuadro mayor para el testimoniante, dos cuadritos a la derecha de tu televisor para entrevistadora y plano general, sobre fondo negro–, Moreno pasa a segundo plano, deja manifestarse, llegado el caso brillar, anche boludear un poco a sus portarretratados/as. Cumpliendo sus propias pautas –que figuran en su trabajo **Cómo hacer una entrevista** (Libros del Rojas, 2003), M. M., si la ocasión lo demanda, guarda un silencio psicoanalítico, renuncia casi a las preguntas –sobre todo si el personaje de turno se manda solo– pero no a alguna forma de interpretación, que surge cada tanto en off, ya en pinceladas certeras que bocetan un perfil, ya en comentarios intencionados donde **la rubia no puede con su genio** y destila ese humor implícito, más cold que cool, siempre sutilmente **mordaz**. Una suerte de Buster Keaton femenino parlante –con voz ligeramente impostada–, menos inocente.

Cada programa se amolda hasta cierto punto a sus protagonistas, pero en todos los casos se ofrecen algunas postales de su hábitat. Parte de la biblioteca, una repisa con frascos de especias, cajas de material de archivo, herramientas alineadas en la pared, en lo de Rulli, ex militante de Juventud Peronista y ahora activista verde; Marilyn en pose de pin up, cabecitas de marcianos, anteojos ahumados, un platillo luminoso que gira, en lo de Laren; Colgantes de vidrio de colores, libros, una carterita folk, una gotera que desemboca en una olla, en lo de Berkins... Asimismo, las imágenes que ilustran realzan los testimonios (fotos, documentales, afiches, films alusivos) de pronto adquieren una potencia inusitada, como sucede con las escenas filmadas –crudas, mal iluminadas pero fortísimas– del parto natural en casa de Wanda, la mujer de Rulli. Desnuda, abrazada a su marido, pujando y gimiendo suavemente, luego el bebé ensangrentado sobre su pecho, mientras ella clama transida de emoción "mi amor, mi amor, mi amor", y el padre se deja caer agotado a sus pies, agarrándole una rodilla.

En el programa de Berkins, aparte de los registros de manifestaciones donde participó la militante, se ensamblan a su relato, a menudo desopilante, momentos de **Mi vida en rosa**, **Madame Satâ** y sobre todo una entrada a toda orquesta de Divine en **Poliester**. Por su lado, Laren quizá sea el más favorecido en cuanto a cantidad y variedad visual, gracias en buena medida a su fascinante obra, que se muestra en Sonoridad Amarilla, "mi museo". Aunque ya de por sí verlo al artista, entre fruncido e impávido, dar las respuestas más delirantes o decir la letra de una canción (y quiero ser el bañero de tu playa/ dejar que te ahogues en lo hondo de mi playa...) es francamente **espectacularen**, como diría él mismo.

Pero en cuanto a espontaneidad, carisma, humor y pensamiento original, Lohana Berkins, **la salteña activista** de Gays, Lesbianas, Travestis, Transexuales y Bisexuales, se lleva el Martín Fierro a la revelación transgéneros. Su opinión sobre la Laisa de Florencia de la v en **Los Roldán** es contundente: "Desnaturaliza lo que en realidad somos. Mirá que una trava va a estar dos años sin besar a un tipo. Yo al segundo día le doy un manotazo, palo y a la bolsa... No es verdad esa historia de que las travestis somos divinas, buenas, hacendosas. Hay una construcción bastante autoritaria de ese personaje que al parecer llegó de **Travestilandia** e inventó todo. Ella tiene modismos de nosotras, y nosotras los tenemos porque hubo muchas antes de nosotras".

Portarretratos *va hoy a las 23 por la señal de cable Ciudad Abierta. Repite el domingo y el miércoles a las 21*



miedo a la libertad

RESISTENCIAS **El programa UBA XXII no sólo lleva la universidad a las cárceles, sino que abre un espacio de libertad en medio del encierro que nutre tanto a las personas detenidas como a las y los docentes. Sin embargo, los intentos por controlar esa actividad que margina al Servicio Penitenciario ahora apuntan directamente sobre el profesorado.**

POR SANDRA CHAHER

En julio, los docentes de la carrera de Sociología que dan clases en las cárceles (Programa UBA XXII) hicieron público su malestar por inusuales medidas de seguridad aplicadas por el Servicio Penitenciario Federal (SPF) tanto a docentes como a alumnos.

En octubre de 2004, ante el hallazgo de trotyl en Devoto, el juez Claudio Bonadío indicó que se implementaran medidas de seguridad más adecuadas en esa prisión. La reacción del SPF fue llevar al extremo las revisaciones a docentes y familiares, y limitar la circulación de los presos en el penal. "Que no podemos ingresar con maquillaje o celulares, lo sabemos y no nos molesta. Son las prácticas habituales del SPF. Nuestra preocupación fue cuando nos notificaron por escrito que iban a revisar nuestras cosas y que no permitirían el ingreso de carteras ni portafolios", explica Alcira Daroqui, coordinadora de la carrera de sociología de UBA XXII. "Ese memorándum del SPF aún está pegado en los lockers y nosotros sostenemos que mientras no se lo quite estamos al arbitrio de decisiones azarosas. Porque en los diez meses que pasaron desde la indicación de Bonadío hubo arbitrariedades como que un día te revisaran y otro no, un día te hicieran dejar la cartera y otro no. En esas actitudes se ve que no se trata de un problema de seguridad sino que estamos frente a una forma discrecional de ejercicio del poder que te desarticula porque estás a merced de otro. UBA XXII tiene 20 años en las cárceles y nunca hubo un llamado de atención hacia los docentes y tampoco una notificación como ésta. A pesar de que yo suelo tener una mirada conspirativa, en este caso creo que no hubo de parte del SPF una actitud consciente de sabotaje hacia el programa. Lo que sí creo es que se aprovechó la indicación del juez para producir incomodidad entre los docentes." Y se logró, porque cátedras completas abandonaron el programa, como Historia del Conocimiento Sociológico I, de Sociología.

Si bien los docentes de las ocho carreras dictadas en Devoto son víctimas de los mismos abusos, sólo Sociología y el CBC denunciaron la situación en los medios. Martha Laferriere, directora de UBA XXII desde hace 20 años, está en plenas negociaciones. Asumió el compromiso con los docentes de bregar por el envío de una nueva notificación y a la vez espera las decisiones que tomará el nuevo ministro de Justicia, Alberto Iribarne.

EZEIZA

En Ezeiza los docentes siguen ingresando sin problemas. Pero la única carrera que se dicta allí es Sociología. "El argumento de los docentes para no ir a Ezeiza es el tiempo, pero yo lo desmitifico –dice Daroqui–. No te lleva más que ir a Devoto. El tema es que no hay apoyo institucional ni de las carreras ni de la UBA para este programa. Si las autoridades de la Facultad de Derecho, Ciencias Económicas o Psicología les dijeran a sus docentes que tienen que dar clases en Ezeiza, lo harían. Pero UBA XXII no tiene presupuesto, ni siquiera caja chica. Los docentes nos pagamos la nafta para ir a Ezeiza. Son unidades completamente discriminadas por UBA XXII. Y esto no tiene que ver con una cuestión de género, porque desde el 2001 allí hay una cárcel que alberga a 1900 varones."Actualmente hay seis mujeres cursando la carrera de Sociología entre las unidades 3 y 31 de Ezeiza. En los 14 años que lleva allí la carrera se recibieron tres alumnas, todas después de haber salido. "Esto se debe también al perfil de las internas: muchas extranjeras, muchas por problemas de drogas, que pasan poco tiempo en la cárcel y entonces empiezan pero no concluyen, o están haciéndolo afuera –explica Laferriere–. Hasta ahora nos fue imposible llevar otras carreras porque los docentes argumentan falta de tiempo. Pero tratamos de paliarlo con cursos de extensión universitaria, y ahora estamos viendo la posibilidad de llevar carreras cortas con salida laboral por el perfil de las presas: mujeres con hijos que tienen que procurarse el sustento cuando salen." Los próximos cursos que llegarán a Ezeiza son gastronomía y gerontología. Sin desmerecer el esfuerzo, es inevitable señalar que en lugar de abrir nuevas opciones, estas propuestas aumentan el estigma de oficios propios de mujeres.

UBA XXII es un programa único en el mundo. Se intentaron experiencias similares en otros países pero no lograron afianzarse. "Con la presencia del docente, y la misma carga horaria que si cursaran fuera, no hay nada igual", dice Daroqui con justificado orgullo.

Que el Estado nos legitime

"La universidad te abre la cabeza. Empezás a entender cuestiones económicas y políticas. Te hace tomar conciencia, tener una reflexión sobre los temas y conocer tus derechos, y esto no le conviene al Servicio Penitenciario." El paso por UBA XXII es una de las pocas cosas buenas que le quedan a Carmen de los seis años y medio que estuvo en la cárcel. "Toda la parte de estudios funciona por la buena voluntad de personas individuales, desde profesores hasta gente del mismo SP. Gente a la que le interesa la parte humana, que quiere que te vayas superando. Pero con la universidad siempre pusieron muchas trabas, por más parte humana que haya. Lo que está pasando ahora no es nuevo. El SP prefiere que ignores tus derechos y sigas escuchando cumbia y haciendo kilombo en el pabellón."

Del pasado no quiere hablar. Sólo cuenta que la detuvieron por robo a mano armada y que fue cierto. "Cuando me di cuenta de que iba a estar un buen tiempo adentro, pensé en la universidad. Pero me faltaba terminar el secundario, que es el filtro más grande, porque tenés que estudiar sola y rendir libre. Yo tuve que presentar un recurso ante el Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi) porque tenía que rendir matemáticas, no entendía, y no me ponían un profesor. Ahora pienso: viví seis años con lo justo, el alimento, y a la vez me enriquecí tanto. Entonces me conformo con tener un lugar donde vivir y tiempo para los afectos y amigos. Lo único que me daría mucha satisfacción es que desde el Estado apoyaran. Si pudiéramos trabajar afuera legitimadas, y no estigmatizadas, sería muy diferente."

¿Qué vamos a hacer cuando nos recibamos?

Sandra tiene 46 años y hace casi tres que dejó la cárcel de Ezeiza por la causa por la que están detenidas la mayoría de las presas: comercialización de estupefacientes. "La carátula siempre es ésa, pero en verdad yo tenía solo para consumo."

Cursó parte de la carrera de Sociología dentro de la cárcel, junto con Carmen, y al igual que ella le quedan unas 15 materias para terminar. "A mí la universidad me abrió un camino de conocimiento, otra cosa completamente diferente. Yo hubiera entrado apenas llegué, fue un estímulo inmediato. Pero no me dejaron porque al principio tenés que estar en elPabellón de Ingreso, donde no tenés ningún derecho. Recién después pasás al Pabellón General."

Llega a la entrevista firme y con la letra aprendida de lo que quiere que se sepa: que la experiencia universitaria y estudiantil en general es trascendental para las mujeres detenidas, pero que no sirve si no se las apoya cuando dejan la cárcel. "Estudiar en la cárcel es una posibilidad única. Las clases casi personalizadas –yo tuve clases para mí sola– es algo único que tiene más que ver con la voluntad de los docentes que con el apoyo de la UBA, que se mantiene a pulmón, y que al SP no le gusta porque, entre otras cosas, la universidad te protege: además de hacerte conocer tus derechos, pueden evitar que te trasladen."

POR LUCIANA PEKER

EL CONFLICTO EN EL CUERPO

ADOLESCENTES Distintas iniciativas legislativas (una aprobada en La Plata, otras todavía como proyectos porteños) buscan regular el acceso de las y los jóvenes a una práctica cada vez más extendida: la de marcar el propio cuerpo con tatuajes y piercings. Más allá de la preocupación por la higiene, los intentos coinciden en acercar a los padres a esa decisión de sus hijos, pero algunos detalles pueden terminar convirtiéndola en una cuestión de poder, y aun de clase.

A los 18 años Diego Staropoli se hizo una rosita en el hombro izquierdo. Fue hace 15 años y alguien le había contado que alguien hacía tatuajes en el baño del Mercado Central. "En esa época casi no había tatuaje artístico sino tatuaje carcelario, era horroroso, pero yo quedé alucinado", cuenta ahora con los dos brazos y parte de la espalda tatuados, y su tatuaje del alma en una palabra. "En el medio del pecho lo llevo a Iván, que es lo que más quiero, tiene un año y cuatro meses y es mi locura." Hoy, Diego preside la Asociación de Tatuadores y Afines de la República Argentina (Atara) que está peleando para que se regule la actividad, pero se opone a las normas hiperrestrictivas como la que acaba de aprobarse en el Concejo Deliberante de La Plata, en donde se decidió que ningún adolescente de 15, 16 o 17 años podrá hacerse un piercing sin un documento de autorización de sus padres, con carácter de declaración jurada, avalado por un escribano público.

En tanto, en la Ciudad de Buenos Aires, se debaten tres proyectos. En dos –uno de Jorge Giorno y otro de Helio Rebot, Claudio Ferreño y Marcelo Godoy– se mantiene el mismo espíritu: los adolescentes tienen que contar con un certificado firmado por un escribano o refrendado por un Centro de Gestión y Participación (las oficinas barriales en que se tramitan los DNI y las partidas de nacimiento) y otro –de Beatriz Baltroc avalado por Atara– que también contempla que los padres autoricen a sus hijos, pero que se restringe a pedir que los acompañen –con un DNI en la mano– en el momento de tatuarse o perforarse.

"Nosotros estamos peleando para que los padres vengan cuando sus hijos se tatúan, que se informen sobre las precauciones que hay que tomar y que vean que el local esté en condiciones. Queremos que compartan esa decisión con los chicos, pero pedirle a un adolescente que venga con un certificado firmado por un escribano es una estupidez o una forma de prohibir la actividad", enfatiza Diego. La diferencia de requisitos no es menor. En principio, un piercing cuesta alrededor de 35 pesos. En cambio, la firma de un escribano entre 90 y 120 pesos. "Olvidate que los pibes te traigan un certificado de un escribano –remarca Diego, desde su experiencia al frente del local Mandinga, en Villa Lugano–, los que nos queremos legalizar no vamos a hacer nada, pero siempre va a haber un ratón dispuesto a tatuar por dos pesos en el living de su casa."

"En principio, el Estado debe controlar las condiciones de salud de la población y hacer inspecciones. Pero no tiene por qué legislar sobre los agujeros que te hacés en el cuerpo. Igualmente, los pibes están muy solos y está bien que los adultos se hagan cargo y los acompañen a hacerse un piercing. Pero en la exigencia del papel ya hay una cuestión de clase. Finalmente, el Estado sólo cuida a los que pueden pagar porque los que no puedan no van a ir a la Bond Street, se van a agujerear en la cárcel o en el barrio. Es tal la exclusión que directamente se piensa que los que no pueden pagar están perdidos", subraya Daniela Gutiérrez, investigadora del área educación de Flacso. "Pareciera que hoy los adultos nacieron adultos y nunca tuvieron un síntoma de rebeldía, nadie se puso un aro, se dejó el pelo largo, ni fue a bailar después de las 12. Hay una generación que no entiende que el tatuaje es superartístico y ya está en nuestra cultura", defiende Diego. Por su parte, Gutiérrez también percibe que no sólo en las nuevas leyes, sino también en la mirada social y mediática sobre los adolescentes hay un espíritu despectivo: "Se tatúan, se hacen piercing, escuchan esa música, toman... todo es un problema. En el fondo se está llegando a pensar que ser joven es una psicopatología".

Julieta Morales tiene 21 años y se hizo un piercing en la nariz antes de la mayoría de edad –a los 17– y antes de la ley platense. "Hay una edad en la que a los padres no se les pide autorización de nada, sólo se les avisa, se les comenta, sobre las futuras determinaciones. Está bueno consultar, pero como una opinión o porque a veces uno está perdido y necesita el apoyo familiar, pero la crianza llega hasta un punto, lo que quisieron hacer de nosotros tiene un límite", remarca. "La adolescencia es la edad en la que los jóvenes se empiezan a apropiar de su propio cuerpo y, por eso, el cuerpo es un campo de batalla. ¿A quién le pertenece? En algún punto, los padres pueden hacer que ignoran la sexualidad de sus hijos, en cambio, el piercing es más irritante porque es visible y rompe con la ilusión de los padres –puntualiza Gutiérrez–. Además, otra diferencia, es que en los sesenta los adornos eran desmontables y te los podías sacar para ir a trabajar. En cambio, el piercing y los tatuajes son más radicales, algo que también es lógico porque los chicos tienen que diferenciarse de adultos juvenilizados (en su consumo de rock, de ropa, de cuidados corporales) y encuentran en estas nuevas marcas del cuerpo un lugar que, todavía, no está contaminado y es una frontera con la adultez."

La mirada sobre el piercing y los tatuajes en los adolescentes desnuda cómo son vistos los ritos sobre el cuerpo según tradiciones. Si los chicos de 16 años no tienen derecho a decidir perforar su propio cuerpo para ponerse un arito en la ceja o la nariz, ¿por qué los padres de las nenas recién nacidas –y sólo de las nenas– sí tienen derecho a perforarles las orejas para ponerles aritos en un bofetazo de bienvenida al mundo de las diferencias? Sonia Cavia, integrante de la organización "Dando a luz", cuestiona: "El tema de los aritos es, sin duda, una práctica ritual dolorosa para una recién nacida e innecesaria, porque para los padres existen otras maneras de identificarla como niña. He escuchado más de una vez que las madres prefieren no ver cuando les agujerean las orejas y para la bebé estar en brazos de un desconocido que le provoca dolor no debe resultar muy agradable. Por eso, si no puede evitarse ponerle aritos a una nena recién nacida recomendaría a las mamás que las tengan a upa, les expliquen lo que van a hacerles y por qué. Aunque creo que podría esperarse a que las niñitas decidan por sí mismas, a una mayor edad, ponerse o no aros".

El cuestionamiento de Cavia sirve, más que nada, para entender que las costumbres estéticas –aun dolorosas– que aparentan ser normales y naturales son, siempre, costumbres culturales que vistas desde una pequeña lejanía pueden parecernos cruentas e innecesarias. Seguramente (salvo ante límites precisos como la mutilación genital femenina), no se trate de prohibir las identidades culturales que cada uno quiera expresar en su cuerpo o, incluso, heredarles a sus hijos y la solución no sean cuerpos ascéticos despejados de aritos, tatuajes ni piercing. Un conocido graffiti decía que las paredes limpias no dicen nada. Los cuerpos vacíos tampoco.



NI ERRORES, NI EXCESOS

SOCIEDAD Un niño y una niña murieron la semana pasada a causa de los golpes que les dieron quienes estaban a cargo de su cuidado. Dos casos emergentes en una sociedad –global– que todavía considera que la infancia debe ser disciplinada y escarmentada como parte de su educación y en un país en el que todavía se discute si niños y niñas son sujetos de derecho o incapaces a tutelar.

POR SONIA SANTORO

"Mejor que llore ahora y no cuando sea grande", "más vale una cachetada a tiempo", "con sangre la letra entra", "hay que enderezar la rama...", "a mí me criaron así, y acá estoy", "me vuelve loco", "se porta mal", "es rebelde". Aunque cada vez esté menos aceptado socialmente, las formas de justificar el castigo físico persisten y adquieren múltiples variantes. Los pretextos giran sobre dos ejes: se busca disciplinar a los chicos o se les echa la culpa de la "descarga" de los padres. Del otro lado, niños y niñas empiezan a decir lo que les pasa cuando son víctimas sistemáticas de castigos por parte de quienes debieran protegerlos: "Me siento mal y me da mucha bronca", "me duele y me escondo", "me porté mal", "tengo miedo". Pero en algunos casos, como lo puso en escena Ludmila, la beba de 4 meses que murió producto de una paliza dada presumiblemente por sus padres, no hay tiempo para hablar. Y lo que se impone es el silencio de una muerte anunciada.

"Le dimos la mamadera y la acostamos a dormir", dijeron los padres de Ludmila, una estudiante de kinesiología de 21 años y un trabajador desempleado de 22. "Se golpeó jugando", explicó la madre de un chiquito santiagueño de dos años. Los dos tenían lesiones gravísimas que les produjeron la muerte.

Ante casos tan extremos, toda justificación parece grotesca. Sin embargo, hay una serie de mitos, prejuicios y costumbres que hacen que el castigo físico esté mucho más aceptado de lo que se puede llegar a creer.

En el caso de Ludmila, la abuela ya había denunciado que la beba padecía malos tratos y además había llegado al hospital con una fractura en un brazo dos meses atrás. "Ahí el problema es plantear la familia ante todo. En otros países esto no pasa, la nena sale temporariamente y se analiza qué pasa en esa familia. En general, hay avisos", opina María Inés Bringiotti, doctora en Filosofía y Letras, directora del Programa de Investigación en Infancia Maltratada, de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y docente de Posgrado de Especialización en Violencia Familiar de la misma institución.

Un par de semanas atrás se conoció el caso de un padre rosarino que azotó con un cinto y el cable del televisor a sus hijos de 8 y 10 años y fue condenado por la Justicia a pagar una multa de 1000 pesos. El hombre admitió que usó el cinturón "con violencia porque se descontroló y no se pudo dominar". "La Justicia lo multó no por haberlo castigado sino porque se excedió, o sea que si no se excedía estaba bien", señala Bringiotti.

Marisa Villarruel, psicóloga y coordinadora de la Defensoría de Flores dependiente del Consejo de Derechos de niñas, niños y adolescentes (CDDyA) de la Ciudad de Buenos Aires, recibe permanentemente casos de chicos golpeados. Si bien hay muchos adultos que no dicen abiertamente que les pegaron a sus hijos porque saben que está sancionado socialmente, hay otros para quienes está naturalizado, señala. "Con mucha frecuencia escuchamos 'mis padres me criaron así, y acá estoy'. El golpe cumple una función. Cuando no funciona el recurso de la palabra y lo otro es más natural, ellos creen que funciona el golpe. O cuando el adulto no puede poner límite. Y está naturalizado porque cuando se los confronta con que lo que ellos pretendían corregir no cambió, no tienen mucha respuesta. Hay otras posiciones que responsabilizan a los chicos: 'ellos lo buscaron, me provocaron', 'se van de la casa', 'no van al colegio' o 'ya no sé qué hacer'. También es cierto que hay muchos adultos que si bien al inicio niegan absolutamente o justifican, una vez superada la crisis, saben que están en falta y se puede empezar a hablar y tratar de pensar de qué se trata eso. Y a veces hay situaciones en que se va haciendo una espiral, el chico se porta mal en la casa y en la escuela y entonces vuelve a ser maltratado porque se porta mal en la escuela. Entonces, se va amplificando la situación hasta que una institución la detiene. Ahí hay que empezar a despejar de qué se trata, y acompañar, a los adultos también."

En el *Estudio Retrospectivo del Castigo Físico en la Niñez y Adolescencia y actitudes actuales acerca del mismo en alumnos universitarios* (2001/2002), un trabajo que se hizo en países europeos, americanos, africanos y latinos, y que en la ciudad de Buenos Aires dirigió Bringiotti (en Argentina se estudió también Córdoba), se avanza un poco sobre la naturalización de los castigos físicos como método disciplinario. En Capital Federal se relevaron 450 alumnos universitarios de las carreras de biología, ingeniería, psicología y biobliotecología. El 70 por ciento era de sexo femenino, la edad promedio 25 años, la mayoría dijo pertenecer a una familia católica y el 80 por ciento se había criado con ambos padres biológicos. La edad media de los padres era de 53 años y el 30 por ciento de ellos tenía estudios terciarios y/o secundarios.

El 55 por ciento de los encuestados admitió que recibió castigos físicos en la infancia. El período de mayor castigo fue entre 6 y 11 años, aunque el 35 por ciento dijo que recibió castigo físico antes de los 6 años. Preguntados por qué tipo de castigo recibían, el 25 por ciento dijo que recibió golpes en la cola, en la cara, en la cabeza, en las orejas, en manos y brazos; el 12 por ciento dijo haber recibido tirones de pelos, patadas, sacudidas, pellizcones y golpes a repetición, y un 5 por ciento mencionó latigazos, puñetazos y amenazas con cuchillos y armas.

Lo interesante del trabajo, señala Bringiotti, fue ver cómo justificaban el castigo. El 55 por ciento de los consultados dijo que "fue después de un mal comportamien-

Algunas creencias erróneas

✭ Se atribuye a los niños la causa de su propio maltrato
✭ Se justifica el castigo físico como método para disciplinar a los niños
✭ Se considera como causa exclusiva de los malos tratos a los factores socioeconómicos (marginalidad).
✭ Se considera que la indagación de una sospecha de maltrato viola la intimidad de las personas o de la familia
✭ Se piensa que los padres maltratadores padecen enfermedades mentales o adicción a las drogas o al alcohol.

Fuente: "El maltrato hacia los niños" en Abuso sexual y malos tratos contra niños, niñas y adolescentes (Espacio editorial)

to". Lo que no se puede saber es si habrá sido un mal comportamiento realmente o lo habrán internalizado de esa forma. Para el 25 por ciento de los consultados, el castigo sobrevino después de haber intentado otros métodos, mientras que para el 12 por ciento ocurrió mientras se portaban mal. Pero para un 5 por ciento el castigo apareció "sin relación al comportamiento".

Esto en cuanto a su infancia, unos 20 años atrás. Pero el trabajo revela también que gran parte de los estudiantes universitarios en la actualidad seguían justificando el castigo físico hacia los chicos. El 90 por ciento estuvo de acuerdo con que ya que el castigo físico puede tener consecuencias negativas, se debe detener esta práctica; pero un 10 por ciento no estuvo de acuerdo con esta afirmación. En la misma línea, el 88 por ciento estuvo en desacuerdo con que si no les pegas a los chicos, salen mal criados; pero un 12 por ciento estuvo de acuerdo. El 85 por ciento dijo que el castigo físico no debería estar permitido contra un 15 que si lo aprueba. Otro aspecto a tener en cuenta es que el castigo físico fue más justificado en la casa que fuera. El 19 por ciento dijo que dentro de la casa está justificado. El 20 consideró que es necesario como método de disciplina y el 16 por ciento no estuvo de acuerdo con que "ya que el castigo físico no elimina los problemas de disciplina, la sociedad debería abolirlo".

El maltrato infantil es tan antiguo como la humanidad. Recién en la década de 1960 fue reconocido como tal. Dentro de él se incluyen tanto el castigo físico en sus múltiples variantes, como el emocional o psicológico, el abuso sexual y el abandono. Para que sea maltrato, explica María Elena Naddeo, titular del CDDyA del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se debe estar ante "una actitud permanente y sistemática, no es un episodio aislado". ¿Y quiénes son los o las maltratadores? En *Malos tratos contra niños y contra niñas* en *Abuso sexual y malos tratos contra niños, niñas y adolescentes* (Espacio editorial), Eva Giberti comenta que a mediados del siglo pasado se hablaba de la niñez como "un período etario necesitado de ser dirigido, corregido y orientado por los adultos, desde una perspectiva tutelar, salvacionista, sin consideración alguna acerca de sus derechos" y se adjudicaba "la frecuencia del maltrato a psicopatologías de los padres, hasta que los estudios permitieron reconocer que el maltrato no estaba obligatoriamente ligado a psicopatologías sino a otras razones habituales de la dinámica familiar".

"En la década del 60 llevamos a cabo una encuesta que se inició en el Hospital de Niños –explica–, donde se interrogaba a madres de clases populares, e incluyó dos consultorios privados (clases altas y medias), intentando sondear las respuestas acerca de los castigos mediante los cuales sancionaban a sus hijos. Supusimos que ellas deformarían sus respuestas y que nos negarían sus prácticas violentas. No sucedió de ese modo. El 98 por ciento de las madres admitió castigar a sus hijos de diversas maneras, aun sabiendo, según consta en las respuestas, que el castigo no educa y que además ellas pegaban cuando 'se ponían nerviosas'."

El Programa de Investigación en Infancia Maltratada, que dirige Bringiotti, llevó adelante otro trabajo: investigación epidemiológica del maltrato infantil en Capital Federal. Escuelas dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2005). Se detectaron 1590 casos de maltrato, el 17 por ciento en nivel inicial (guarderías maternales y jardines) y el 83 por ciento en primaria. Se encontró que el 25 por ciento de los chicos presentaba atraso o repitencia y apenas el 55 por ciento estaba recibiendo atención. Comparando la muestra con otra realizada 10 años atrás, se encontraron un 36 por ciento más de casos a pesar de haberse relevado 12 escuelas menos (un 20 por ciento) y la diferencia se acentuó en el nivel inicial donde la diferencia fue de 110 por ciento. ¿Esto significa que aumentaron más los casos de maltrato? No se puede saber. Javier Indart, pediatra de la Unidad de Violencia Familiar del Hospital de Niños Pedro Elizalde, observa que los casos que llegan a su servicio son de menos gravedad. En lo que sí coinciden los especialistas es en que el tema está siendo más visible y por lo tanto hay más denuncias, aunque no todas las que sería deseable.

El castigo físico fue más justificado en la casa que fuera: el 19 por ciento dijo que dentro de la casa está justificado. El 20 consideró que es necesario como método de disciplina y el 16 por ciento no estuvo de acuerdo con que "ya que no elimina los problemas de disciplina, la sociedad debería abolirlo"

Sí persisten ciertos mitos o prejuicios que facilitan la continuidad de estas prácticas. Bringiotti enumera algunos: "Considerar que los hijos son propiedad de los padres, que el hombre tiene derecho sobre la mujer y los hijos, y todos los refranes y mandatos culturales y religiosos que avalan todo esto; porque el sustento es el modelo patriarcal de dominación. Frente al que aparecen los derechos de los niños, mujeres y ancianos". Naddeo plantea que si bien se ha ido diluyendo todavía está presente el mito de que los chicos fabulan y crean fantasías sobre estas cuestiones.

Lo que está claro es que es imprescindible intervenir. Porque el maltrato en todas sus formas deja secuelas a futuro. "En la subjetividad de los chicos –explica Naddeo–, que son muy negativas en su evolución posterior: temores, limitaciones en reacción con los demás, traumas. O sea que además de que es dañino en el momento, puede generar lesiones y dejar secuelas negativas para el desarrollo normal posterior."

Y también pensando en la prevención, porque cuando se corta el circuito de violencia, se corta también la posibilidad de que ese chico se transforme en un adulto violento.



DETECTANDO AL SEÑOR FORMAL

La sección de hoy está dedicada a las jovencitas inexpertas que comienzan a recorrer el camino del romance, pero también puede ser de mucha utilidad a todas aquellas –de más edad y con más práctica– que se preguntan a menudo porqué se equivocaron al elegir a un hombre con intenciones de mantener relaciones estables y profundas. A todas ellas, "para que no las coja de sorpresa una situación decepcionante", como expresa Floriane Prévot en la *Enciclopedia de la muchacha moderna* (Ediciones Daimon, Barcelona, 1966), he aquí la perfecta solución a una problemática tan generalizada: hay que aprender a distinguir entre los caballeros formales y los hombres "poco serios".

Vayamos, pues, primeramente a los descartables, para quitarnos su maléfica sombra de encima para siempre. Según dicha *Enciclopedia*, no son dignos de confianza todos aquellos que proceden según se detalla a continuación: los que detestan el esfuerzo y se entregan a la vida fácil; los que se burlan de la moral; los que tienen contacto con gentes poco recomendables; los que desdeñan la familia, el matrimonio; los que proclaman la libertad femenina y te incitan a vivir sin límites; los que te piden dinero prestado; los que siempre están intentando cogerte por el talle; los que te invitan a un guateque y se ponen a flirtear con una desconocida; los que aprovechan que estás disgustada para estamparte un beso sin permiso; los que desaparecen algunos días sin darte razones valederas.

Por cierto, los caballeros formales son exactamente el polo opuesto y si cumplen los siguientes requisitos, de seguro jamás te han de decepcionar: no vacilan en invitarte a su casa ni en presentarte a sus padres; no huyen de los tuyos; no te exigen misterios ni tapujos, y sobre todo, no te piden que salgas con ellos a escondidas; te devuelven a tu casa a la hora convenida; te comunican de modo trasparente y positivo sus sueños y sus dificultades; se comportan correctamente contigo, sin por ello dejar de rodearte de atenciones y amabilidades; evitan comprometerte citándote en lugares de dudosa fama o poco concurridos.

Si el candidato que está en tu mira reúne estas condiciones de formalidad, y además, el corazón te late aceleradamente cuando lo ves o le hablas por teléfono y deseas que esos instantes felices duren para siempre, puedes iniciar confiada una relación respetuosa con él, sin olvidar la importancia del primer beso, que representa un compromiso. Pero en todos los casos teniendo como divisa las sabias palabras de Florence Prévot: "Hazte valer, reserva tus labios hasta último momento, haz de tu amor un regalo preciado, para que cuando alguien lo consiga, esté orgulloso de él y lo conserve para siempre".



DE CÓMO LA PRIMAVERA, EN LUGAR DE ALERGIA, PUEDE DAR GANAS

Felicidades, amiguete/ti/ta/s! ¡Al fin llegó la primavera! ¡La estación del amor, del placer, del romanticismo y de cuanta cursilería puedan Uds. recoger por ahí, que está suelta y goza de buena salud! Es tiempo entonces de aligerarnos, de hacer la plancha, de libar de caliz en caliz cuál abejita obrera pero siempre trabajando en pos de la alegría y el altruismo que siempre son necesarios para crear y recrear la vieja rutina del mete/saca. ¡ops! Disculpen la grosería, pero es que este airecito viciado de la estación juvenil me pone así, desbocada, descocada, deschavetada y desaforada. Aunque, claro, hay que recrearse mis estimadísimo/ma/s, hay que buscarle la quinta pata al gato y la tercera a los muchachos, amén de la entrada alternativa, sea el cuerpo del género que sea/n. Veamos entonces unos truquillos/trampillas para hacer de cuenta que todo florece aun cuando en apariencia se esté marchitando.

1. De las cosas que se llevan a la boca: Un dedito, sí cómo no. El clásico grisín a la hora de la cena, también, claro que sí. ¿Las partes lisas y llanas? Sí, adorables, las partes, sean estas lisas, arrugadas, colgantes, enhiestas y/o erguidas y voluminosas (sí, aun cuando el calor apriete y el olor ocupe su lugar en el espacio). Pero también, mis estimadísimo/ma/s hay otras cosas para llevarse a la boca (frutas ¿qué pensaban?) que con cierto arte atraerán un mundo de fantasías. El secreto, linduras, es estirar bien la lengüita por fuera de la cavidad bucal, así, como prometiendo. (Atención: una cosa es llevar a la boca y otra muy distinta deslizarlo por la garganta ¡exija la consulta previa!)

2. De cuánto hacen las piernas por el bien de las personas: Si Ud. es de los/las que piensan que las extremidades inferiores son apenas un obstáculo para llegar al punto que Ud. añora, pues muy mal, muy pero muy mal. Las piernas, amigue/te/ti/tas, llegan donde nadie ve –ah, claro, me va a decir que nunca tocó a nadie bajo la mesa–, se entrelazan entre sí cual si tuvieran vida propia, nos permiten las más lindas acrobacias y, como si todo esto fuera poco, ¡permiten hacer cosas lindas a la intemperie sin tener que acostarse sobre el pasto/ripio y/o pavimento! (Cuidado: aun las personas de piernas fuertes deberán controlar dónde apoyan la espalda ya que se han observado escoriaciones graves después de utilizar cortezas, paredones de cementerio y/o salpicré de zaguán de barrio).

3. De cómo conseguir que los defectos se conviertan en virtudes: Amables bacantes de mi corazón, todos y todas y todis tenemos cosas que ocultar, partes de las que nos avergonzamos, secretos que no queremos perder porque si no andaríamos por la vida en bolas/chichis y a los gritos y este no es el caso. Nadie le pide que confiese, ni que muestre ni siquiera que haga terapia. Pero sí que vuelque a su favor eso que tanto incomoda. A saber: ¿nariz prominente? Apóyela en el lugar apropiado y cantarán loas a su naso. ¿Verborragia desmedida? Ubique en la geografía de su amante el micrófono adecuado y transmítase un partidito. ¿Transpira demasiado?, ¡olvídese del lubricante! Usad la imaginación, tesoretes, pero ¡alerta! no permita que se engolosinen con su secreto, mucho menos que lo difundan, que la fama cuesta y siempre se está pagando.

4. De por qué es vital que la temperatura se eleve: ¿y por qué va a ser? ¿eh?. ¡Porque necesitamos catar la piel antes de entregarnos a brazos de un lagarto/ta! Que pieles frías y escamosas abundan y ya verán estos amigue/te/ti/tas de juntarse entre sí. Pero qué mejor que ver el panorama antes de hacerse los rulos, qué mejor que un roce antes de una lambida, qué mejor que una lambida al hombrito antes de hundirse en profundidades. Pero ¡ojito! que es deber de bueno/na/es amantes tocar sólo cuando se va a entreverar y oler siempre que vaya a aspirar con deleite, que cualquier otra cosa es pésima educación y muestra de egoísmo, y de eso están tapizadas las reuniones de solos y solas.